

!!!AGUAS!!!

Andanzas y relatos
en territorio

* * FUCHA * *

Patrimonios
Locales 2019

San Cristóbal y Antonio Nariño



iii AGUAS!!!

**Andanzas y relatos
en territorio**

*** * FUCHA * ***

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ
SECRETARÍA DE CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE
INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL

ALCALDE MAYOR DE BOGOTÁ
Enrique Peñalosa Londoño

SECRETARIA
María Claudia López Sorzano

DIRECTOR
Mauricio Uribe González

★★★★

SUBDIRECTORA DE DIVULGACIÓN
Y APROPIACIÓN DEL PATRIMONIO
Margarita Castañeda Vargas

EQUIPO DE PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL
Catalina Cavelier Adarve (coordinadora)
Sol Gaitán Martínez
Juan Pablo Henao Vallejo
Diego Muñoz Casallas
Mónica Sarmiento Roa

PARTICIPANTES DE PATRIMONIOS LOCALES
DE SAN CRISTÓBAL Y ANTONIO NARIÑO

Luz Dary Aristizábal Valencia
Alber Fabián Barrera Velandia
Melquisedec Bernal Peña
Juliana Camargo
Gloria Lucía Cañas Moreno
Roberto Cardona
Nidia Leticia Castiblanco
Juliana Andrea Criollo
Mariana Criollo
Diana María Eslava
Catherine González
Norma Iquira Aristizábal
Daniela Luna
Sary Gabriela Mejía Ortiz
Heriberto Murcia Mendoza
Lady Johanna Naranjo R.
Diana Lorena Ortiz
Pablo Emilio Peñaranda
Cecilia Rodríguez Rodríguez
Sebastián Saavedra Lizcano
Nataly Sánchez
Johan Nicolás Siza
Zaira Judith Tovar

ACOMPañAMIENTO, CORRECCIÓN DE ESTILO
Y COORDINACIÓN EDITORIAL

Sol Gaitán Martínez
Diego Muñoz Casallas
Mónica Sarmiento Roa

APOYO ÁREA DE PUBLICACIONES
Ximena Bernal Castillo

AGRADECIMIENTOS

Biblioteca Pública Carlos E. Restrepo
Museo del Vidrio de Bogotá
Escuela de formación artística Vidrio Arte
Obra Salesiana del Niño Jesús
Calzado Ruth
Comerciantes de la Plaza Distrital de Mercado
Veinte de Julio y de su Mercado Campesino
Plaza Distrital de Mercado El Restrepo
Judith Milena Molina
Jorge Franco Chica

DISEÑO GRÁFICO
Alejandro Mancera Obando

IMPRESIÓN
Buenos & Creativos S.A.S.

Bogotá, 2019

Esta obra es el resultado de un proceso participativo
de investigación-creación local apoyado por el IDPC.
Los contenidos no representan ni comprometen la
posición u opinión oficial de esta institución o del
gobierno distrital y solo recoge la opinión de sus
autores.



INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL
www.idpc.gov.co
Calle 8 No. 8-52

iii AGUAS!!!

Andanzas y relatos en territorio * * FUCHA * *

Patrimonios Locales • 2019

Historias y miradas de la localidad que vivo
San Cristóbal y Antonio Nariño

Presentación

El patrimonio cultural inmaterial o intangible está constituido por activos sociales que le dan identidad, sentido de pertenencia y bienestar a los grupos humanos. Comprende prácticas culturales y saberes que se han transmitido de generación en generación, junto con los lugares y demás elementos materiales que los han hecho posibles. Es el legado cultural que cualquier colectividad ha mantenido vivo en respuesta a su entorno y quiere salvaguardar para heredar a las generaciones futuras. En este sentido, las manifestaciones del Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI) son tradiciones vivas, dinámicas y colectivas que tienen normas consuetudinarias y valor simbólico, e incluso, pueden ser integrales con otras formas de patrimonio. Se transforman con el paso del tiempo y se enriquecen con otras formas culturales, sin perder aquellos elementos esenciales que las hacen singulares.

Si bien han existido valiosos avances sobre este tema en Bogotá, solo hasta el año 2016 se inició un trabajo sistemático y sostenido, gracias a la creación del Equipo de PCI del Instituto Distrital de Patrimonio Cultural (IDPC). De acuerdo con la misión y las competencias del IDPC, este equipo ha creado el programa Patrimonios Locales, buscando armonizar las necesidades de la ciudadanía con la convención de PCI de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), la política pública del ámbito nacional y los antecedentes distritales en la materia. Patrimonios Locales es un proceso de largo aliento, cuya finalidad es fortalecer la capacidad social de gestión de las personas interesadas en activar la salvaguardia participativa del PCI bogotano.

A través de una convocatoria abierta a todos los ciudadanos mayores de 18 años en cada localidad donde hace presencia, Patrimonios Locales abre un espacio horizontal para el diálogo de saberes y experiencias entre personas diversas, el cual se potencia con herramientas conceptuales y metodológicas que fomentan la investigación participativa y creativa en torno al PCI y la memoria local. Este programa inició en 2017 en Bosa, Los Mártires y Usme, en 2018 continuó el proceso en estas localidades y amplió su cobertura a las de Antonio Nariño, Barrios Unidos, Engativá, Fontibón,

Kennedy y San Cristóbal, y en 2019 dio continuidad al proceso en estas nueve localidades a través de una segunda y tercera fase, respectivamente. A final de año se realiza un encuentro con los participantes de todas las localidades, generando un espacio para el intercambio de experiencias, así como una oportunidad para fortalecer la red de investigadores y gestores locales vinculados a Patrimonios Locales.

En las localidades de Antonio Nariño, San Cristóbal, Barrios Unidos, Engativá, Fontibón y Kennedy, el proceso que en 2018 inició de manera exploratoria, en 2019 viró hacia la investigación participativa y creativa. Producto de ello es la presente cartilla, resultado del trabajo y compromiso de los participantes de Antonio Nariño y San Cristóbal con este proceso y con sus territorios. Con la asesoría y el acompañamiento del Equipo de PCI, los participantes iniciaron la investigación de manifestaciones culturales patrimoniales como la agricultura urbana, los oficios tradicionales del cuero y el vidrio, el culto al Divino Niño Jesús del barrio 20 de Julio y las cocinas tradicionales, así como de temas relevantes de memoria local asociados a la cuenca del río Fucha, los barrios Policarpa y Villa Javier y el mercado campesino del 20 de Julio. Los hallazgos investigativos han sido plasmados de forma creativa por los participantes en esta cartilla que, esperamos, disfruten todos los lectores.

¡¡¡Aguas!!! Andanzas y relatos en territorio Fucha hace parte de la colección de publicaciones de Patrimonios Locales, que hoy cuenta con cinco volúmenes y un juego de mesa. Esta serie constituye una apuesta por dar a conocer la riqueza cultural de las localidades de Bogotá en clave de patrimonio cultural inmaterial y de memoria colectiva. Patrimonios Locales es un aprendizaje continuo y demuestra que es posible construir conocimiento colectivo con la participación activa de la ciudadanía.

Equipo de Patrimonio Cultural Inmaterial
Instituto Distrital de Patrimonio Cultural

Tabla de contenido

➤	Presentación	4
1.	Navegando las sinuosas memorias del río Fucha.....	8
2.	La grandiosa legión de huertas urbanas.....	18
3.	Oficios del vidrio	28
4.	¿Todo tiempo pasado fue mejor?.....	40
5.	Plaza y mercado campesino del 20 de Julio.....	46
6.	Novena al Divino Niño Jesús del 20 de Julio.....	54
7.	Nosotros los polícarpunos.....	56
8.	Paso a paso... Elaboración de unos zapatos.....	80
9.	La segunda piel de Roberto	86
10.	Portadores del sabor local.....	88

NAVEGANDO LAS SINUOSAS MEMORIAS DEL RÍO FUCHA



Investigación: Johan Nicolás Siza, Cecilia Rodríguez Rodríguez, Zaira Judith Tovar

Introducción

El grupo de investigación Memoria Río Fucha recopila en esta cartilla algunas historias y memorias ancestrales sobre el Fucha que yacían en el olvido. A continuación encontrarán algunos testimonios de personas que habitan y recorren este río y sus alrededores y nos contaron sus historias y experiencias vividas en algunos lugares del Fucha. También encontrarán memorias de algunos sitios que han desaparecido a causa de la voraz urbanización que ha azotado a Bogotá desde comienzos del siglo XX.

Hoy día el Fucha ha sido severamente afectado ambientalmente y casi totalmente

canalizado en sus cerca de 13 kilómetros de longitud. Solo los dos primeros kilómetros desde su nacimiento en el Páramo Cruz Verde, se conservan en condiciones aptas y naturales, esto hace que allí se refugien muchas especies de fauna y flora, además de mantener sus aguas cristalinas. De ahí para abajo la gente le llama caño. Con este trabajo investigativo que recopila en texto e imagen algunos hitos históricos de este lugar, pretendemos estimular la apropiación de este patrimonio natural para que lo caminen y descubran la magia de convivir con el agua y otros seres.



Guaque: más conocido como *frailejón* es una planta de los páramos con propiedades curativas para el reumatismo y enfermedades respiratorias. Cada hoja es un cerro y es reservorio de agua.

Laguna de Los Patos



El río Fucha es uno de los principales afluentes de Bogotá, nace en la Laguna de los Patos ubicada en el Páramo Cruz Verde de los Cerros Orientales y desemboca en el río Bogotá en la localidad de Fontibón. Este páramo se encuentra dentro de los predios de la reserva forestal El Delirio.

Las lagunas fueron lugares donde las culturas indígenas realizaban rituales de gratitud por la vida, uno de ellos era el de los partos. Cecilia Rodríguez nos cuenta: “como sabemos, el bebé se encuentra durante su gestación en el vientre de la madre y está protegido

en una bolsa de agua, por eso ellos tenían la creencia que para que no fuera traumático ese cambio y fuera menos doloroso las madres parían en el agua”.

Reserva El Delirio

La reserva El Delirio es un bosque forestal custodiado por la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá (EAAB). Está ubicada en la parte sur de los cerros orientales, en la localidad cuarta de San Cristóbal. En la parte alta nace el río Fucha. Alberga diversidad de fauna y flora y en su parte baja se

encuentran los primeros tanques que surtieron de agua a la ciudad a principios del siglo XX, sacando provecho a las hoyas hidrográficas que conforman el río Fucha; estos tanques son denominados *decantadores* por la EAAB.



El **copetón** es una de las aves más distinguidas de la altiplanicie de Bakatá. Esta imagen es de un mural en el barrio Gran Colombia elaborado por Bengy, artista del Alto Fucha.



Peregrinación a la Virgen de la Roca

Se realiza el tercer domingo de agosto desde hace 65 años, desde la Parroquia de San Cristóbal sur hasta La Roca en la reserva El Delirio. Según Cecilia Rodríguez Rodríguez, la señora Rosa Elvira Bonilla, quien tiene 90 años, le contó que:

Un señor del acueducto necesitó subirse a hacer un arreglo y desafortunadamente no se agarró del árbol sino del poste y entonces el peso se llevó el poste y lo cogió la corriente. El señor le contaba que él había visto a la virgen y como no le sucedió nada después de semejante golpetazo entonces él prometió volver cada año en agradecimiento. Primero se construyó la Ermita, pero se desbarrancó en un derrumbe después de una lluvia tremenda hace varios años y el esposo de la señora que se llamaba Cristóbal Bonilla le construyó la capilla que existe en la actualidad.



Pozo de la muerte

Actualmente, muchas familias hacen paseos al río, bien sea para caminar, bañarse o inclusive hacer el tradicional "paseo de olla". El **pozo de la muerte**, se forma con el agua que cae tipo cascada luego de los tanques decantadores.

Leydi, habitante del sector, nos cuenta que "ahí se formaba un remolino que hacía que las personas que tenían poca experiencia ya fuera nadando, o incluso, las que sabían nadar -era una cosa de verdad fuerte-, entonces el remolino las atraía y hacía que bajaran hacia las aguas y ahí ya no se sabía más."

Por su parte la señora Luz Miriam recuerda que conoce este lugar como El Pozo de la Muerte, porque "recién yo llegué aquí hace 24 años, la gente comentaba que allá se había ahogado un soldado, porque a los soldaditos



Pozo de la muerte. Martina Blues, 2019.

les tocaba subir a lavar la ropa y a bañarse, es que es verdad, porque a mí me consta que ellos en ese tiempo, recién llegada, yo los veía. El río lleno de soldaditos lavando su ropa y se metieron allá y un soldadito se ahogó ahí".

Cuando los españoles entraron a invadir la sabana de Bogotá, intentaron re-bautizar al río Fucha, con el nombre de río *San Cristóbal*.

Escultura Fucha



En el territorio Alto Fucha existe una escultura en piedra bastante particular que alude al significado de Fucha con todas sus riquezas. Su tallador, el maestro Humberto Sanabria, nos respondió:

¿Cuál es el valor simbólico de la escultura en el territorio?

"(...) Bueno, qué es lo que se ha hecho. Nosotros partimos de que se necesita un referente para este sector. (...) Había que crear esos, como lo dice usted, esos hitos, esa parte que nos congregate y que nos haga identificarnos, que me sienta yo orgulloso de decir 'yo vivo allá, donde está una escultura que refrenda a Fucha', que se sientan orgullosos y cuando la gente comienza a sentirse orgullosa de su sitio, de su medio,

comienza a construir la apropiación del territorio."

¿Cómo surgió esa idea?

"Bueno, aquí hay un grupo que yo sé que ustedes lo conocen que es Huertopía. Yo me puse a ponerles cuidado a ver qué era lo que hacían y me llamó la atención que estaban interesados en impulsar la agricultura urbana, en impulsar el reconocimiento del entorno, la lucha por la conservación de este patrimonio, y en una de esas charlas, surgió la idea de hacer una cuestión simbólica."

El término *fucha*, usado coloquialmente como sinónimo de asco y repugnancia, es una palabra chibcha que quiere decir muchacha, mujer o niña.

Lago San Cristóbal



Lago San Cristóbal, Luis Pantaleón Gaitán. Colección Álbum Familiar, Museo de Bogotá.

Con represamiento de aguas del Fucha, este lago funcionó entre 1917 y 1965 en lo que hoy es el barrio Santa Ana.

Uno de los relatos que encontramos proviene de una crónica escrita por Carlos Arturo Acero (2015) de la emisora comunitaria Vientos Stereo, quien a través de entrevistas a habitantes de la zona recuerda que fue el hacendado Ernesto González quien lo creó. Allí había una isleta, juegos mecánicos, se comía piquete y se montaba en lancha. En los alrededores del lago estaba La Rondinela, un piqueteadero donde también se bailaba y jugaba tejo, que tomó su nombre de un famoso pasillo. Y agrega que muy cerca estuvo el primer motel de la localidad llamado Cameron.

Según Cecilia Rodríguez, quien inundó este terreno fue el señor Jaime Pardo Gamboa, quien murió hace unos siete años a la edad de 87. Cuenta que a él se le ocurrió esta idea y se la comentó al padre Luis Piñeros Ladino quien lo consideró loco, pero Don Jaime creía que era factible haciendo una zanja.

Lupinus, chocho o frijol de páramo: es una especie endémica que se encuentra en la cuenca alta del río Fucha, principalmente, en las zonas altas de páramo.



Avalancha

Cecilia Rodríguez Rodríguez, que vive hace 50 años en una casa en la Carrera 3 en medio de la Calle 11 Sur y el Fucha, recuerda que una tarde, a principios de noviembre de 2013:

“Me disponía a salir con mi nieta tipo cinco a regar la huerta del Instituto de Ciegos cuando empezaron a caer unas goteras grandes y mi nieta de tres años me dijo ‘abuelita está lloviendo’. Observé que era cierto, que el cerro estaba oscuro y decidimos no salir. Al rato empecé a escuchar cómo subían ambulancias, Cruz Roja, bomberos, toda la emergencia y a mí me causó curiosidad. Llamé a una amiga de Vitelma y ella me dijo que se iba a desbordar el río. Yo le preguntaba ‘pero, cómo así, si aquí no está lloviendo!’ y ella me contestó ‘cómo no, si el cerro está lleno de agua!’. Cuando le colgué empecé a escuchar cómo las ventanas de la casa cimbroneaban, y por la parte del sur, sentí como si un helicóptero estuviera haciendo el ruido con las aspas como cuando está parqueado. Salí al patio trasero y olía como a monte, pensé que era el compostaje pero no, y ahí me di cuenta que el sonido era la majestuosidad de las piedras gigantes y eucaliptos grandes que bajaban. Mis hijos llegaron a las 7 p.m. y salí a mirar el río, y vi cómo, atravesando la Iglesia de San Cristóbal, el río era muy amplio de lado a lado y se había llevado una buena bancada de terreno. El río se represó en la carrera décima porque ahí se atravesaron unas piedras y árboles gigantes y el agua casi se pasa por encima del puente. De ahí para abajo, el río



siguió arrastrando piedras y árboles secos hasta Kennedy. Después de esto, me acordé que, por allá en el 2004, después de una creciente en la que muchas personas estuvieron sacando truchas en el

puente del Instituto de Ciegos que se suponía venían de los tanques de decantación, un señor comentaba que eso era un anuncio de una segunda avalancha más fuerte que la de hacía 42 años.”

Lago Luna Park



Este parque al sur de la ciudad abrió sus puertas en 1921 con juegos para niños y el lago artificial que se formó represando aguas del río Fucha en lo que hoy es el barrio Luna Park. Según algunos relatos, funcionó hasta 1948 porque empezaron a rellenar el lago con escombros traídos del centro de la ciudad después del Bogotazo. Otros relatos concuerdan en que se rellenó el lago, pero afirman que esto sucedió en 1947 a manos de la Urbanizadora Luna Park, a pesar de la negativa de la Sociedad de Mejoras y Ornato de Bogotá (Ríos, 2015: 11).

Nuestra investigadora Zaira se encontró con el señor Pedro

Enrique Contento, quien tiene setenta años y con mucho entusiasmo recordó que los fines de semana venían los jóvenes de barrios como Las Cruces, San Bernardo y Santa Bárbara a jugar fútbol, montar en las lanchas y a caballo a costos módicos.

La señora María Elvira Quinche de Tovar, de ochenta y cuatro años y esposa del señor Guillermo Tovar Acevedo, cuenta que él en su niñez disfrutó de este maravilloso espacio verde montando a caballo y en lancha, subiéndose a los árboles y tirando de la cauchera que estaba de moda.

El nombre Luna Park se tomó del primer parque de diversiones con atracciones estables que se fundó en 1895 en Coney Island (EEUU).

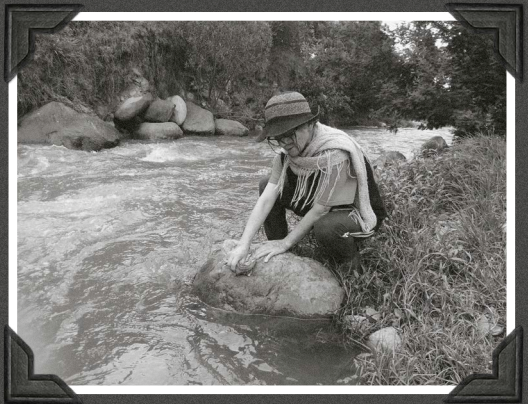
Álbum ribereño



Familia Tovar Quinche en potrero frente al Colegio Nuestra Señora La Valvanera, donde salían a jugar las familias a finales de los años 60.



En Fucha a la altura del barrio La Valvanera, año 1982. Salíamos a tomar el sol echados en el pasto en esos grandes potreros en los que también pastaban caballos.



Cecilia Rodríguez recrea una escena de antaño, lavando en una piedra del río Fucha a la altura del parque San Cristóbal. Cuenta que su lavadero ya se lo llevó el río.

8

Bibliografía

Acero Rincón, Carlos Arturo. (2015). "Las historias del Lago San Cristóbal". En: *Vientos Stereo*. Bogotá. Recuperado de: <https://vientosestereo.com/EnVivo/las-historias-del-lago-de-san-cristobal/>

Ríos Echeverri, Viviana. (2015). *Memoria Parque Lago Luna Park y Restrepo como lugar de prácticas productivas y el hacer* (Tesis de pregrado). Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/18148/RiosEcheverriViviana2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

LA GRANDIOSA LEGIÓN DE LAS HUERTAS URBANAS

Investigación,
textos,
ilustración y
fotografías:

Pablo Emilio Peñaranda
Nidia Leticia Castiblanco
Nohelia Peñaranda



Los pétalos de esta flor significan origen, identidad, hogar, cultura y territorio para los héroes y heroínas de esta historia. Descubre quién es el dueño de cada cual.



Bogotá desde Cerro Aguano. Sol Gaitán, 2017.

HORTELANOS DE VIDA

En tierras de gestas libertarias y grandes saberes, donde se valora y aprecia el conocimiento ancestral; entre el ruido de la gran ciudad y el silencio rural, dos lugares mágicos vas a encontrar, donde viven los héroes y heroínas de una aventura que a todos nos va encantar.

Cuando hablo de encantar me refiero a la admiración que esta historia puede causar, ya que los sucesos narrados nos ayudarán a conocer la vida de unos personajes muy especiales que se han dedicado a transformar el mundo de una forma muy peculiar.

¿Qué héroes y heroínas vamos a conocer? ¿Qué poderes pueden tener? ¿Qué aventuras nos van a contar? ¿A quiénes van a salvar? Bueno, ¡ya pronto lo sabrán!

La ciudad donde viven estos personajes es la legendaria y mítica ciudad de Bogotá, que está dividida en veinte localidades, entre las cuales dos son las protagonistas de lo que les vamos a contar.

Comencemos por la denominada localidad Antonio Nariño (número 15), allí viven algunos de los súper héroes y heroínas que conforman "LA GRANDIOSA LEGIÓN DE LAS HUERTAS URBANAS", sí, así como lo están leyendo, legión de las huertas urbanas.

Aunque no todos se conocen, tienen un objetivo común, proteger el medio ambiente y salvar a la humanidad del hambre, ¡sí amigos, del hambre!, ese flagelo que acaba con muchas vidas y que se podrían salvar con tan solo un poco de voluntad.

Sin más preámbulos, conocerán a nuestro primer súper héroe!

Eduardo San Miguel

Nació en territorio de Santander del sur y comenzó su aventura como agricultor urbano hace diez años. Se formó en entidades como el Jardín Botánico de Bogotá, Corpo ICA, Minuto de Dios y de forma autodidacta. Es líder comunitario y pertenece al Observatorio de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Colombia -S.N.A.- de la zona 15 Restrepo.



De cosecha. Archivo Eduardo San Miguel, 2019.

No estamos protegiendo la soberanía alimentaria, nuestras semillas se están perdiendo.



Ha contribuido a diferentes procesos de construcción de huertas urbanas en localidades como Usme, Puente Aranda y Antonio Nariño, organiza mercados orgánicos en diferentes puntos de la ciudad y promueve la protección de las semillas nativas como garantes de nuestros recursos naturales.

Cultivamos plantas como verduras, aromáticas y frutas que contribuyen al bienestar de las comunidades.

Pero este héroe y sus heroínas miles de obstáculos deben vencer, para que su huerta sea un patrimonio de la comunidad, por eso cuando sepas de un mercado agroecológico en la localidad Antonio Nariño, ven pronto a comprar, es una forma de ayudar.

En otro punto de la localidad entre el bullicio de los niños y el afán de profesores y padres de familia, descubrimos una superheroína que nos dejó entrar a su maravilloso mundo de verde intenso LA HUERTA ESCOLAR MONTESSORIANA.

HUERTA MONTESSORIANA

Jennifer Cueto

Licenciada en biología y química, con maestría en administración e investigación educativa, trabajó durante mucho tiempo en el Colegio Rural Quiba Alta de Ciudad Bolívar, donde estuvo a cargo de la Granja y tuvo la oportunidad de compartir con comunidades campesinas de la zona e hizo recorridos por Boyacá, Cundinamarca y Manizales. Todo este conocimiento tanto empírico como científico le sirvió para la creación de la

Huerta Escolar Montessoriana, que nació como un semillero para los estudiantes de educación complementaria hacia el año 2014 y hoy en día es un espacio de experimentación y construcción de conocimiento. Su huerta es un laboratorio para sus clases de química y biología (taxonomía genética).

Ella hace que la huerta signifique para sus estudiantes, sueña con que identifiquen los principios activos de cada planta para que cambien sus hábitos medicinales y alimenticios. Les enseña a cultivar, cuidar, empacar y llevar al consumidor, para que así puedan valorar y reconocer todo el trabajo que hace el campesino para llevar la comida a nuestra mesa.

Es asombroso para ellos ver que les germine la semilla



Cuando deshierbamos con las manos transmitimos nuestra energía al suelo y a las plantas

Nuestra heroína y sus estudiantes tienen muchas batallas que librar para que su práctica continúe siendo un patrimonio cultural y científico de la comunidad. Los súper poderes que nunca les pueden faltar son curiosidad científica y conocimiento ancestral. Por eso si los quieres ayudar, muy curioso por la ciencia debes ser y en tus deberes siempre un libro es una semilla que debes tener, y por último a todo el mundo contar que en tu localidad hay una hermosa huerta escolar.

Esta aventura acaba de comenzar, así que este relato aún no puedes abandonar, porque ahora mismo a otro lugar te voy a invitar y algunas pistas te voy dar. Queda sobre una avenida principal, al lado del Centro Dermatológico Federico Lleras Acosta y si eres conocedor de mi bella localidad, pronto sabrás que de la Fundación San Pedro Claver comenzaremos a hablar.

HUERTA SAN PEDRO CLAVER

En este lugar hay un espacio de aproximadamente ochocientos metros, donde se cultiva con amor y paciencia. La huerta cumple una función terapéutica para los abuelos de la fundación y es apoyada por los funcionarios. Algunas de las personas que participan en la huerta son de origen campesino y la huerta permite mantener vivos los recuerdos y transmitir diferentes saberes.

La cosecha se utiliza para el consumo de la misma fundación. En este terreno, fuera de cosechar verduras y hortalizas, se cosecha sabiduría, ternura, paz y paciencia, saberes que sólo los años nos saben dar.

La huerta contribuye al bienestar de los abuelos



Necesitamos apoyo técnico y orientación para manejar algunas plagas que dañan los cultivos.



ARRACACHA



MAÍZ

Héroes y heroínas vetustas del saber, una y mil batallas deben librar para su cosecha lograr. Las plagas, la extensión territorial y algunas veces las manos que faltan para trabajar, son los monstruos que acechan este lugar. Para salvar la huerta San Pedro Claver, todos debemos apoyar ¡Recuerda siempre este hermoso lugar y acércate a minguear!

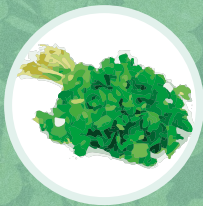
Unos metros antes y sobre otra avenida principal en el barrio San Antonio encontrarás la...

HUERTA FUNDACIÓN FUNDINES

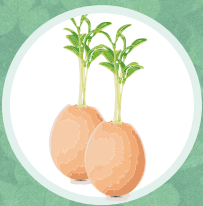
Hay un alto grado de pertenencia por parte de la comunidad y esta huerta es de gran ayuda terapéutica para los estudiantes



Su función es apoyar los procesos de atención integral, alternativas terapéuticas y talleres ocupacionales que promueven el desarrollo de habilidades y destrezas de personas en condición especial.



CILANTRO



SEMILLERO



ZANAHORIA

¡Qué linda labor! Sus súper héroes y heroínas son los estudiantes, sus familias y funcionarios que la preservan y hacen de ella un maravilloso lugar, porque cultivar les permite desarrollar habilidades, destrezas y conocimientos para un mayor bienestar.

Y aquí los héroes y heroínas que han hecho de sus casas un espacio para la vida

HUERTA FAMILIAR PACHICHES



En mi huerto siembro por ciclos. Marzo: fresa, mayo: lechuga, enero: papa.

Sebastián Lette

Es un hortelano del hermano país de la pampa, el tango y la milonga: ¡Argentina! Y se quedó aquí en Colombia, donde con su familia tienen una linda huerta en la terraza de su casa. Al indagar por qué cultivan en un espacio tan singular, nos manifiesta que es una costumbre heredada de sus antepasados. Su siembra se caracteriza por tener variedad de plantas tanto frutales como hortalizas y aromáticas, entre sus preferidas está la menta.

El nombre de su huerta es en honor a sus dos perros, los que al igual que esta son muy apreciados en su hogar.

HUERTA MARISELDA

En pleno centro del Restrepo encontramos una heroína cuyo centro de operaciones es su terraza.

Esta huerta familiar nace hace aproximadamente 10 años. La inicia su señora madre y después de que ella muere, Mariselda hereda algunas de sus plantas, toma un curso en la Huerta Ural y con ese aprendizaje complementa sus conocimientos. Entre sus plantas preferidas están las ornamentales y aromáticas.

Mariselda Gamboa



Cómo me gustaría sembrar hortalizas, ¡lo voy a intentar!

lechugas, acelgas, cilantro

HUERTA DE CECILIA

...Y ahora nuestra aventura emprende vuelo hacia un lugar verde de la zona sur en los cerros orientales de mi hermosa ciudad, donde encontramos el llamado Páramo Cruz Verde, allí nace un río que se llama...

¡Adivina adivinador! sí, es el río Fucha, y ahora, adivina qué localidad. Sí, es San Cristóbal, donde viven los héroes y heroínas que vas a conocer...



Cecilia es una portadora de saberes que además de tener su huerta conoce su localidad porque la camina y ha participado activamente en diferentes procesos alrededor de la agricultura urbana. Cuenta que actualmente están: Huertopía, Entre Nubes, la huerta de Diógenes, la de Luis Moreno, la de Rosa Elvira Morales -que está quieta porque ella está enferma-, la de la señora Mercedes -pero no la deja ver-, la de Griladis Morales que cultiva ornamentales en Montebello, la de Edilma Rodríguez y Emérita López que rotan cultivos.

Cecilia Rodríguez Rodríguez



Con el tallo del ruibarbo se hace un dulce delicioso.

Soy Cecilia Rodríguez Rodríguez, me vine para la ciudad y llegué inicialmente a Fontibón. Sembré en materas. También estuve en el Jazmín, San Bernardo, cuando era elegante, Kennedy, Diana Turbay y empecé en un proyecto de Gaviotas de las Naciones Unidas en dos localidades: Suba y Ciudad Bolívar. La única que se fortaleció fue Ciudad Bolívar, donde se veían por todas partes terrazas y antejardines verdes, esas cosechas se le vendían a Carulla, pero se dieron cuenta que era muy bueno y empezaron a contratar terrenos y gente para trabajar. Luego llegué a San Cristóbal. Luis Garzón apoyó a los que tuvieran lotes para trabajar. Éramos sesenta y cinco cultivadores orgánicos de hortalizas y tubérculos.

Cultivo arracacha, lechuga, ruibarbo, menta y otras. En contenedores tengo aromáticas y ornamentales.

HUERTOPÍA

JÓVENES HORTELANOS DEFENSORES DE SU TERRITORIO

La huerta de estos héroes y heroínas está construida sobre un terreno que algún día fue el hogar de una familia y su casa fue demolida por ser declarada en "situación de riesgo" por su cercanía al río Fucha.

Cuentan los que cuentan que a las familias les prometieron una nueva vivienda, pero como dice el dicho "fueron promesas que el viento se llevó".

Inspirados en la idea de un grupo de niños que querían transformar un terreno lleno de escombros en una huerta, surgió el sueño de proteger los bosques y el río Fucha realizando actividades relacionadas con la agricultura urbana. Este es el comienzo de un tejido social que busca defender la soberanía alimentaria, la permanencia en el territorio, el derecho a la tierra y la protección de nuestros ecosistemas.

Fueron los adultos mayores del barrio los que nos enseñaron a usar las herramientas, a preparar el filo del azadón de cierta manera.



En huertopía se aprende de los mayores y se enseña a los niños, ellos son los semilleros del presente y del futuro. En este espacio se construye conocimiento y tejido social, proporcionando a la comunidad alternativas de uso de su tiempo y fortaleciendo los lazos de solidaridad y amistad.

HUERTA DE DON JOSÉ

Me gusta deshierbar a mano porque el azadón daña las raíces de las plantas



Soy de Santa Isabel - Tolima, pueblito pintoresco. Está en medio de dos nevados: el del Tolima y el de Santa Isabel.

La Huerta de Don José está en un terreno que se desestabilizó. Allí también vivió una familia que tuvo que abandonar su hogar. Él pidió permiso a las autoridades para sembrar en este sitio y para evitar el derrumbe de la tierra ha estabilizado el terreno con su sembrado de arboloco.

"Yo soy muy curioso, aprendí desde niño de mis papás. Mis abuelos me enseñaron. Yo soy campesino y uno en el campo mantiene sus cositas, sus huerticas.

Todo esto era retamo espinoso, (se refiere al lugar donde actualmente se encuentran las terrazas) que caía sobre la casa...

La forma de sembrar depende es de las plantas, siembro por esqueje, deshierbo a mano porque si se hace con azadón se rompen las raíces.

Había sembrado cebolla, había sembrado lechuga, pero la sembré en bolsas, se les hace tres rotos y se siembra y no hay que deshierbar sino que nada más se busca la hierbita en que nace, y ya después la tierra no quiso dar porque la tierra se cansa y la solución es abonar con orgánico".



Y así termina esta aventura, que rinde un homenaje a quienes con valentía y esfuerzo han dedicado su tiempo y conocimiento al grandioso arte de cultivar la tierra y germinar soberanía en la ciudad.

OFICIOS DEL VIDRIO

Investigación y textos:

Gloria Lucía Cañas Moreno

Daniela Luna

Ilustraciones:

Daniela Luna

Los oficios del vidrio se practican en el territorio que hoy conocemos como localidad de San Cristóbal desde la década de 1940. Estos oficios se asentaron en el territorio con la llegada de las fábricas de vidrio artesanal, entre las cuales vale destacar Cristal Artístico y las vidrieras Bogotá, de San Cristóbal y de Colombia, que emplearon gran parte de mano de obra local, involucrando, incluso, familias completas. Los oficios del vidrio se consolidaron como práctica representativa del territorio, junto con el trabajo del ladrillo.

Si bien las fábricas fueron desapareciendo del territorio por la llegada del vidrio importado y por cambios en el ordenamiento territorial, varias colectividades siguieron practicando los oficios y continuaron la transmisión generacional. De este modo, los oficios del vidrio se consagraron como una manifestación del patrimonio cultural inmaterial que pervive gracias a los maestros artesanos que todavía los practican en sus talleres caseros y familiares. La mayoría de ellos derivan su sustento de allí, pues la manifestación es una alternativa ocupacional y productiva. Se trata, pues, de una tradición colectiva que no solo identifica a la comunidad de vidrieros como portadores de la práctica, sino también, a toda la localidad de San Cristóbal.

La transmisión generacional de la manifestación es viva y se ha realizado bajo la modalidad de maestros a aprendices, lo que ha permitido conservar los saberes asociados a las prácticas artesanales y justificar su vigencia actual. Es una expresión dinámica que, además de ser referente de tradición y legado de memoria, potencia la creatividad de los maestros, quienes generan propuestas de tipo utilitario y han incorporado elementos artísticos en las diferentes técnicas. Estas se

aprenden, pero cada maestro desarrolla sus propias particularidades y herramientas.

En su gran mayoría, las técnicas se aplican a la elaboración de objetos utilitarios convencionales, de uso doméstico o de laboratorio. Pero con el transcurrir del tiempo, las técnicas se han venido transformando gracias a la aplicación de nuevos conceptos de forma y color, dando lugar a la aparición de propuestas artísticas que han abierto la posibilidad a los maestros de participar en escenarios de exposición y hacer muestras in vivo.

Lo anterior da cuenta del dinamismo de la manifestación, que es una de las características fundamentales de las manifestaciones patrimoniales, junto con el carácter tradicional y colectivo. Además, la manifestación se relaciona, por lo menos, con dos de los campos del patrimonio inmaterial establecidos en la política pública colombiana: técnicas y tradiciones relacionadas con la fabricación de objetos artesanales y producción tradicional. En años recientes, el Museo del Vidrio de Bogotá (Mevibo) ha jugado un papel fundamental en la revitalización y la salvaguardia de esta manifestación.

El vidrio y las técnicas que lo transforman no solo tienen una estrecha relación con los maestros que las practican y con las dinámicas productivas que benefician a un sinnúmero de familias, sino también, con los demás habitantes de la localidad, quienes han establecido un vínculo emocional con esos objetos de vidrio únicos y representativos de San Cristóbal. Los oficios del vidrio son una manifestación que permanece en la memoria colectiva de la comunidad, fortaleciendo el arraigo y el sentido de pertenencia por su territorio.

Esta manifestación patrimonial comprende tres oficios: el vidrio soplado a la caña, el vidrio al soplete o a la flama y la tallería.



El maestro Miguel Pachón practicando el vidrio soplado a la caña.

La técnica del **vidrio soplado a la caña** es la más antigua en el territorio de San Cristóbal. Esta técnica milenaria se desarrolló desde los fenicios y ha llegado hasta nuestros días casi intacta. La mezcla de sílice, cal y potasa se funde a altas temperaturas (1.600 °C. aproximadamente) y es manipulada por los maestros vidrieros, a través de una caña metálica por donde se insufla aire para añadir volumen a las piezas. También se emplean otras herramientas de metal, madera y papel que, junto con el agua, permiten moldear la forma deseada.

De esta modalidad se destaca el trabajo colaborativo y en equipo, ya que para la producción de una pieza es necesario que esta pase por varias

manos hasta quedar terminada. Los maestros más antiguos, hombres en su mayoría, conocen todas las funciones relacionadas con la técnica porque han pasado por ellas, cada uno de ellos se ha desempeñado como levantador, soplador, archero y figurista, entre otros. De las antiguas fábricas de vidrio, hoy solo funciona Cristal Artesanal, que conserva la técnica de soplado a la caña y usa vidrio reciclado para su producción.

Cabe destacar la labor y los aportes de la familia Pachón a la conservación y transmisión de esta técnica. Alejandro Pachón y su hijo Deivin, con la fábrica de Cristal Artesanal, y Miguel Pachón y su hija Ana con la escuela de formación artística Vidrio Arte.

El oficio del **vidrio al soplete o a la flama** tiene como materia prima el vidrio de boro-silicato, que resiste temperaturas muy altas y es ideal para producir objetos de laboratorio. Dicho material se funde por efecto del calor suministrado por un soplete que funciona con gas y oxígeno, y es moldeado por un maestro que emplea herramientas tales como pinzas y puntas de grafito. Si bien esta técnica se practica para la fabricación de implementos de laboratorio, se ha dinamizado con la elaboración de objetos decorativos que le han conferido connotaciones artísticas. Es una técnica desempeñada en su totalidad por una sola persona, generalmente hombre, que realiza el

proceso de elaboración de objetos utilitarios o artísticos de principio a fin.

El Museo del Vidrio ha identificado al maestro Julio Forero como el pionero de la técnica y al maestro Mario Maldonado como uno de los principales transmisores. En la modalidad de vidrio decorativo o artístico se destacan, entre otros, los hermanos Conde Torrejano (Carlos Arturo, John y Armando), John Edward Rivera, Mauricio Romero, Miguel Mahecha y la maestra Gladys Salcedo, una de las pocas mujeres que domina la técnica, mientras que en la modalidad de vidrio científico o de laboratorio sobresalen los maestros Alfonso y William Baquero.



El maestro Miguel Mahecha practicando el vidrio al soplete.



La maestra Susana Rodríguez practicando la tallería.



La señora **María Luisa Rodríguez** es habitante de San Cristóbal y tiene 75 años. Posee una colección de piezas de vidrio que adquirió en la Vidriera de Colombia y conserva desde hace 35 años. Para ella son joyas que luce solo en ocasiones especiales, como grados o matrimonios de sus familiares. Fotografía: Daniela Luna, 2019.

La **talla en vidrio o tallería** es un oficio que se trabaja en frío sobre la superficie del vidrio, el cual es horadado con piedras accionadas mecánicamente por un motor a gran velocidad con el objetivo de generar surcos, planos y facetas que proyectan la luz en el material y generan reflejos y efectos ópticos sobre el mismo. Es una técnica manejada, principalmente, por mujeres que trabajaron en fábricas y talleres durante la segunda mitad del siglo XX. Estas maestras deben mantener la acción centrada y el pulso firme para conseguir los diseños con la mayor precisión posible.

La técnica puede ser desempeñada en su totalidad por una, dos o tres personas, siempre y cuando, desempeñen las funciones de tallado, brillo y acabados. Dentro de sus variaciones se han reconocido, representado y reactivado

variados motivos de talla, pero también, se vienen trabajado reinterpretaciones y exploraciones de aplicación, buscando generar nuevos usos y aplicaciones contemporáneas, así como actividades de visibilización y transmisión de los saberes asociados.

La tallería se encontraba en riesgo de desaparición debido al cierre de fábricas y talleres y a la falta de transferencia del conocimiento a las nuevas generaciones. Actualmente, se practica en el Taller Fenicia del Museo del Vidrio, gracias a la reactivación que se logró desde el año 2017 con el proyecto *Tallando reflejos de vida, mujer, vidrio y memoria*, que ganó el Premio Ibermuseos de Educación en Museos. En este oficio se destacan las maestras Susana Rodríguez y Rubiela y Aleyda Díaz, talladoras con experiencia de más de 40 años.

Circuito del vidrio

Localidad de San Cristóbal

Departamento de Cundinamarca

Municipio de Choachí



Investigación:

Gloria Lucía Cañas Moreno
Daniela Luna

★ Lugares vivos

Práctica de oficios del vidrio hoy.

🏰 Lugares de memoria

Vestigios relacionados con la historia del vidrio.

○ Puntos de memoria local

Ya no existen pero fueron importantes en el pasado.

📍 Puntos de referencia local

No se relacionan con el vidrio pero son referentes en el territorio.

★ Escuela de formación artística Vidrio Arte

★ Fábrica Cristal Artesanal

🏰 Buitrón del conjunto residencial Torres de Arjona
(antigua jabonera)
Tienda Aquí Estoy

Planta Museo Vitelma

Antigua fábrica Tubos el Vencedor
(ahora parque conjunto Nueva Alianza)

Hospital Universitario de La Samaritana

Parque Metropolitano San Cristóbal Sur

Urbanización La Coruña

Almacén Cristal Artesanal ★
Antigua Vidriera Bogotá
(ahora colegio Nueva Alianza)

Castillo Ana Julia

★ Taller VREL
Equipos de Laboratorio

★ 🏰 Museo del Vidrio de Bogotá

★ Taller Crearte

Clínica San Rafael
Primero de Mayo

Parque Iglesia 20 de Julio

Portal de Transmilenio
20 de Julio

★ Taller Conde, Arte en Vidrio Soplado
★ Taller Kondenarte

Páramo Cruz Verde

Cerro del Elefante

Quindío

🏰 Buitrón del conjunto residencial Punta del Este
(antigua ladrillera)

🏰 Buitrón de la urbanización
Terrazas de Oriente

○ Antigua ladrillera San Cristóbal
(ahora urbanización Parque Metropolitano)

La Gloria
Oriental

○ Antigua fábrica Tubos Moore
(ahora portal)

★ Taller Arte y Cristal

🏰 Ruinas de la Vidriera de Colombia

Parque ecológico Entrenubes

Localidad de Usme

Localidad de Rafael Uribe Uribe

Barrio San

Glosario técnico

A

Archero. Uno de los roles en el trabajo del vidrio a la caña, consistente en la recepción de la pieza ya elaborada y su traslado al archa u horno de recocido, que los hay móviles o fijos.

B

Borosilicato. Vidrio con formulación especial, resistente al calor y a los químicos. Se encuentra en presentación de tubos o varillas para ser modelado por los maestros sopladores, bajo la acción del calor emitido por el soplete y con ayuda de herramientas manuales.

C

Caña. Herramienta principal de la técnica de soplado a la caña, pues con ella se extrae el vidrio del horno, lo que hace posible al maestro sostener y manipular el vidrio caliente durante las acciones de moldeo, sea figurismo o soplado.

E

Estirón. Procedimiento realizado en el oficio del vidrio al soplete, a través del cual el artesano elonga el tubo de borosilicato, previo calentamiento, con el fin de dar elasticidad y separar la cantidad del material requerido para trabajar las figuras.

F

Figurista. Es la especialidad del maestro que practica una variación de la técnica de soplado a la caña, en la cual, modela una porción de vidrio con ayuda de herramientas manuales para elaborar piezas de carácter figurativo con formas animales o vegetales.

H

Horno. Lugar donde se funden los componentes del vidrio (si se realiza por formulación) o el vidrio de reciclaje para la elaboración de nuevos objetos. Por lo general, funciona a gas y es construido en ladrillo refractario para resistir las altas temperaturas.

L

Levantador. Uno de los roles en el trabajo del vidrio a la caña, consistente en la extracción de vidrio (posta) del horno de fundición para proceder luego al trabajo de la pieza.

M

Mosaico. Técnica artística y decorativa lograda mediante el diseño y composición con pequeños fragmentos de vidrio (llamados teselas), piedras y/o materiales cerámicos.

Mufla. Horno de pequeñas proporciones empleado en el trabajo del vidrio a la caña para elaborar piezas de pequeño formato.

P

Piedras de talla. Discos de acción rotatoria y abrasiva que sirven para realizar incisiones, surcos o cortes en el vidrio, con una profundidad variable y con formas curvas o rectas, según quiera el tallador. Las hay de distintos tamaños, grosores y perfiles, y se fijan a un motor eléctrico que gira

a gran velocidad. Durante la talla, se requiere un suministro constante de agua como lubricante para evitar que las piezas de vidrio se recalienten o se rompan.

Plaza. Conjunto de operarios con funciones específicas, necesario para la elaboración colaborativa de un solo objeto en la técnica del soplado a la caña.

Posta. Porción de vidrio en estado coloide requerida para la elaboración de un objeto; es extraída del horno por el levantador con ayuda de la caña.

R

Relevo generacional. Acción y efecto de heredar el ejercicio de una técnica a nuevas generaciones, con el fin de mantener viva la práctica y hacerla sostenible.

Reutilización. Técnica que permite dar una nueva dimensión de uso a materiales que han cumplido su vida útil, por ejemplo, botellas.

S

Sílice o arena. Principal materia prima del vidrio.

Soplador. Artesano del vidrio al soplete.

Soplete. Principal herramienta empleada en el oficio del vidrio al soplete o a la flama.

Funciona con gas propano y oxígeno, y emite una llama que expone el material de borosilicato (disponible en barra o en tubo) a temperaturas cercanas a los 1.000 °C., lo que proporciona la maleabilidad necesaria para realizar el modelado del material.

T

Transferencia. Acción y efecto de transmitir el conocimiento de una técnica ancestral de maestros a aprendices.

V

Vidriero. Artesano que posee la maestría para trabajar alguno de los oficios artesanales del vidrio: soplado a la caña, vidrio al soplete y tallería (que corresponden a la manifestación patrimonial), y vitrales, mosaicos y vitrofusión (que aún no son tradicionales en la localidad de San Cristóbal).

Vidrio. Material cerámico, amorfo e inorgánico, cuya fabricación por el hombre data aproximadamente del año 2.000 a. de C. Su primera fabricación se atribuye a los egipcios y sus principales componentes son arena o sílice, ceniza y cal, los cuales se vitrifican por acción del calor. Es un material que ha tenido múltiples aplicaciones, tanto en la vida cotidiana como en la industria. Es limpio, no contamina y es 100% reciclable.

Vítal. Técnica del trabajo en vidrio de expresión figurativa, abstracta, naturalista, heráldica y/o geométrica. Consiste en la unión de piezas de vidrio plano de color, mediante el uso de nervaduras en plomo o en cobre y las técnicas de cañuela de plomo y cintilla de cobre, respectivamente.

Vitrofusión. Técnica contemporánea de trabajo en vidrio. Se trata de unir dos o más piezas con el calor de un horno para formar una nueva o adornar una existente. En esta técnica se trabajan diseños con piezas de vidrio en frío, las cuales posteriormente se funden en un horno refractario que puede ser eléctrico o a gas.

Fuentes

Acero Rincón, Carlos. (2015). "La leyenda de los buitrones". En *Vientos Stereo*. Recuperado de <https://vientosestereo.com/EnVivo/la-leyenda-de-los-buitrones/>

Acero Rincón, Carlos. (2019). "Tumban el famoso buitron de Terrazas de Oriente". En *Vientos Stereo*. Recuperado de <https://vientosestereo.com/EnVivo/tumban-el-famoso-buitron-de-terrazas-de-orient/>

Museo del Vidrio de Bogotá. (2015). *Mevibo el patrimonio cultural I: la ruta del vidrio*. Bogotá.

Museo del Vidrio de Bogotá. (2018). *Mevibo el patrimonio cultural III: oficios en vidrio*. Bogotá.

Redacción. (2007). "San Cristóbal: haciendo ladrillo, haciendo historia". En *El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3693394>

Museo del Vidrio de Bogotá

El Museo del Vidrio de Bogotá (Mevibo) es un museo comunitario y único en Colombia especializado en el tema del vidrio. Surge como una iniciativa privada, orientada a reactivar y difundir las técnicas artesanales del vidrio que, sin una declaratoria oficial, hacen parte del patrimonio cultural e histórico de Bogotá. El Mevibo, que funciona desde 2010 como museo virtual y desde 2014 como museo comunitario, busca exaltar las dinámicas socioculturales que se dan en torno a los oficios del vidrio y se relacionan con la territorialidad de la localidad de San Cristóbal. El museo se orienta hacia el fortalecimiento de la comunidad vidriera, generando un sentido de apropiación de su labor mediante la investigación y la divulgación de las técnicas, su desarrollo histórico y su pertinencia en la actualidad.



www.museodelvidriodebogota.org
Twitter: @Mevibo
Facebook: @Mevibo
Instagram: @museodelvidriodebogota



Textos y fotografías: Melquisedec Bernal Peña

¿Todo tiempo pasado fue mejor?

Esta línea de tiempo intenta abordar algunos momentos importantes en la historia de la comunidad barrial de Villa Javier, localidad de San Cristóbal. Comienza con una breve contextualización de la Bogotá de comienzos del siglo XX y va hasta la caída del muro de cerramiento del actual barrio Villa Javier. Esboza el camino recorrido por la Caja Social de Ahorros, la construcción de la ciudadela, el grupo de Las Marías, el sueño de construir una iglesia del tamaño de los sueños del sacerdote gestor del proceso y el desarrollo de la organización social y comunitaria, de tal manera que el lector tenga la sensación de que va recorriendo esa historia.

La línea va acompañada de algunas imágenes que complementan el relato. No se trata de añorar épocas pasadas, por creerlas tal vez mejor que las actuales, sino de recordarlas, de no evadirlas ni de olvidarlas, pues el pasado es nuestra memoria y estará bien utilizarlo como fuente de reflexión, construcción de identidad y apropiación. Puede que hayan quedado momentos o hechos relevantes que no se hayan consignado en esta aproximación, razón por la cual extendiendo la invitación a la comunidad para que se vincule en la reconstrucción de nuestra historia.

Esta línea hace parte de un proceso investigativo que vengo adelantando desde hace tiempo. Servirá como insumo para un ensayo que estoy escribiendo y cuya redacción he modificado varias veces, atendiendo mis propias exigencias y retando la acostumbrada redacción jurídica que demanda mi profesión de abogado. Quizás, esta aparente limitación pueda convertirse en virtud.

Mejor, todo en su tiempo.

1900

Para 1900 Bogotá abarcaba una superficie de 260 hectáreas y tenía una población de 96.605 habitantes, aproximadamente. Era una ciudad provinciana, de fuertes rasgos coloniales en lo social y en lo económico. Se extendía hacia Chapinero y hacia San Cristóbal. Impartían educación no menos de 8 instituciones de educación media y superior, algunas regentadas por la Iglesia Católica. Florecían instituciones de beneficencia y caridad. Se destacaba una fábrica de cerveza y otras pocas de alimentos, cemento, vitrificados de arcilla, loza y vidrio, junto con telares, talleres de artes y oficios y actividades de comercio. Había un problema de salubridad e higiene y hacinamiento en los hogares. Era evidente la deforestación de los Cerros Orientales por la explotación de canteras de arcilla, carbón y cal.



1911

En 1911 el sacerdote jesuita de origen español, José María Campoamor Álvarez, fundó el Círculo de Obreros de San Francisco Javier y su Caja de Ahorros, que con el tiempo se convirtió en lo que hoy conocemos como Fundación Grupo Social. El propósito misional de este proyecto era el mejoramiento de las condiciones de vida de obreros y artesanos de Bogotá en el marco de los valores y principios de la Acción Social Católica.

1913

Se adquirió un terreno de 14 fanegadas denominado el Aserrío, de propiedad de Raimundo Umaña, mediante escritura pública No. 1276, realizada en la Notaría 2ª de Bogotá el 21 de junio de 1913. El terreno fue pagado con dineros de la Caja de Ahorros del Círculo de Obreros con el fin de construir la ciudadela de San Francisco Javier. El domingo 7 de septiembre del mismo año se colocó la primera piedra con el acompañamiento del padre Campoamor. El 3 de diciembre se entregaron las dos primeras casas con planos, bajo la dirección del arquitecto belga Antonio Stoute. Entre 1913 y 1936 se construyeron 120 casas que se entregaron en arriendo con posibilidad de compra.



Estas casas aún conservan la fachada original, incluyendo el círculo en la parte superior. La primera se ubica en la Carrera 4 con Calle 8 Sur y la segunda en la Calle 9 Sur con Carrera 5.

1922

En 1922 se empezó a construir el edificio principal en la Calle 9 Sur con Carrera 5, bajo el liderazgo del connotado arquitecto Arturo Jaramillo Concha. La edificación, que se terminó de construir en 1931, fue destinada a diversos usos del visionario proyecto del jesuita y el Círculo de Obreros, de modo tal que hubo sala-cuna, escuela, restaurante, ropero, capilla, teatro, talleres, imprenta y caja de ahorros.

1915

Las obreras conocidas como Las Marías fueron una comunidad religiosa sin hábitos y sin votos que se originó en febrero de 1915, cuando las primeras ocho niñas de la escuela de Santa Ana llegaron para comenzar sus trabajos. Cerca de Villa Javier existía una finca de 25 fanegadas que fue adquirida por la joven María Teresa Vargas para ponerla a disposición del proyecto del padre Campoamor. Esta finca se denominó Granja Agrícola de Santa Teresa de Jesús.



★ Profesora representando a una de Las Marías en la celebración del cumpleaños 105 de Villa Javier.

1927

El 19 de marzo de 1927 se descapotó el terreno en el costado norte de la plaza de San Francisco Javier y se colocó la primera piedra para la construcción de una basílica. Sin embargo, por falta de recursos económicos, no se concretó en ese año. Años más tarde se proyectó construir una iglesia basada en el modelo de la iglesia de Nuestra Señora de la Guardia, ubicada en Marsella, Francia, con planos diseñados por el doctor Cristóbal Bernal, pero tampoco se pudo construir. Después de estos intentos, por fin, se erigió una edificación sencilla, al cabo de tres décadas.

1931

El nombre de Villa Javier fue dado al barrio en 1931, según lo menciona el Boletín N°1153 del 20 de junio de ese año (Londoño, 1994).

★ Familias congregadas en el parque con el edificio principal de fondo.

1937

El 6 de noviembre de 1937 se publicó el reglamento de Villa Javier. El ideario consigna, en imitación a Jesucristo, virtudes y valores acordes con la moral católica tales como el aseo dentro y fuera de las casas, la piedad, la vida en familia, la educación y la pobreza.



1951

Este año se aprobó la venta de las casas, para lo cual se fijaron los siguientes precios: casas pequeñas a \$3.000, casas medianas a \$5.500 y casas grandes a \$10.000. Se estableció un interés promedio de 4.5% anual. Con el dinero de las ventas se pagarían las deudas del Círculo de Obreros, el arreglo de las calles y la construcción de nuevas casas. Posteriormente, el resto de los terrenos de Villa Javier y la Granja se vendieron.

1946

El 31 enero de 1946 falleció en Bogotá el padre Campoamor. Centenares de personas acudieron a sus exequias y tocaron sus manos, que estrechaban un crucifijo. El cadáver permaneció toda la noche en la capilla ardiente del colegio San Bartolomé. Desde entonces, cuando se reunían los obreros en las juntas reglamentarias, al llamar a lista, el secretario decía “reverendo padre José María Campoamor” y todos contestaban “murió luchando por la clase obrera, pero su espíritu nos acompaña”, en memoria del gestor de la Ciudad de Dios.

1959

El 4 de noviembre de 1959 se firmó el contrato para la construcción de la iglesia de San Francisco Javier con el arquitecto Arcadio Cuervo, quien figura también como autor de los planos, los cuales fueron aprobados por la Comisión de Arte Sagrado y por el arzobispo de Bogotá.

1969

El 21 de octubre de 1969, mediante Resolución N° 89, suscrita por el entonces ministro de Gobierno y un grupo de vecinos representados por Marco Aurelio Murillo Ochoa, se le reconoció la personería jurídica a la Junta de Acción Comunal del barrio Villa Javier, que años más tarde anexó el territorio del barrio La María, construido por la Caja de Vivienda Popular.

1973

Se llevó a cabo el Encuentro Nacional Popular en Villa Javier, que tuvo como principal escenario el teatro del edificio principal. En un pequeño ataúd, cientos de habitantes de los barrios del centro y sur oriente de la ciudad depositaron las cartas que habían sido enviadas por la Alcaldía de Bogotá, en donde se les notificaban los desalojos de que iban a ser objeto por la construcción de la Avenida de Los Cerros desde el antiguo Paseo Bolívar hasta el barrio Vitelma.

1978

El muro de cerramiento del barrio fue demolido, la verja de la entrada principal se cayó y el Círculo de Obreros Caja Social de Ahorros, al parecer, donó el edificio principal al gobierno nacional y este se lo adjudicó a la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC).

Fuentes

- ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ. (2007). *San Cristóbal habla: “Fucha”*. Bogotá.
- BERNAL, Cristóbal. (1911). “Ensayo sobre abasto de aguas en Bogotá”. En *Anales de ingeniería*. Vol. XVIII, Nos. 2017-2018, marzo-abril. Bogotá.
- BORRERO GARCÍA, Camilo y González, Fernán. (1989). *Acción comunal y política estatal: ¿un matrimonio indisoluble?* Bogotá: Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP).
- COLÓN, Luis Carlos. “El saneamiento del Paseo Bolívar y la vivienda obrera en Bogotá”. Recuperado de http://www.institutodeestudiosurbanos.info/dmdocuments/cendocieu/coleccion_digital/Vivienda_Social_Bogota/Saneamiento_Paseo_Bolivar-Colon_Luis.pdf
- CORDOVEZ MOURE, José María. 1899 (1978). *Reminiscencias de Santafé y Bogotá*. Bogotá: Colcultura.
- DÁVILA, José Camilo y otros autores. (2011). *Lo social y lo económico: ¿dos caras de una misma moneda? La Fundación Social y sus empresas (1984-2010)*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- EMPRESA DE ACUEDUCTO Y ALCANTARILLADO DE BOGOTÁ. (1997). *El agua en la historia de una ciudad*. Bogotá.
- GRUPO DE INVESTIGACIÓN Procesos Urbanos en Hábitat, Vivienda e Informalidad. (2009) *Ciudad informal colombiana: barrios contruidos por la gente*. Carlos Alberto Torres Tovar (coordinador). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de http://www.facartes.unal.edu.co/fa/institutos/ihct/publicaciones/ciudad_informal.pdf
- HERNÁNDEZ MOLINA, Rubén. *Sucesivos Registros del barrio Villa Javier*. (2011). Bogotá: Fundación Social.
- LONDOÑO BOTERO, Rocío y Saldarriaga Roa, Alberto. (1994). *La Ciudad de Dios en Bogotá: barrio Villa Javier*. Bogotá: Fundación Social.
- MEJÍA, Germán. (1997). “Los itinerarios de la transformación urbana: Bogotá, 1820-1910”. En *Anuario colombiano de historia social y de la cultura*. No. 24, pp. 101-137. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- MINISTERIO DE GOBIERNO. (1993). *Censo nacional calificado juntas de acción comunal, 1993*. Bogotá.
- TORRES CARRILLO, Alfonso. (2013). *La ciudad en la sombra: barrios y luchas populares en Bogotá 1950-1977*. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia.



El logo del Comité de Cultura Ciudadana de los barrios Villa Javier y La María es un círculo dividido en cinco fracciones que contienen las siguientes imágenes: dos casas modelo de Villa Javier, el edificio principal, el rostro del padre Campoamor y la Iglesia de San Francisco Javier. También hay cinco antebrazos sujetándose unos a otros en señal de unión y trabajo. Este logo fue diseñado en 2014 por la Junta de Acción Comunal, de la cual soy el actual presidente.



★ Así luce hoy la iglesia de San Francisco Javier.



Plaza & Mercado Campesino 20 de Julio

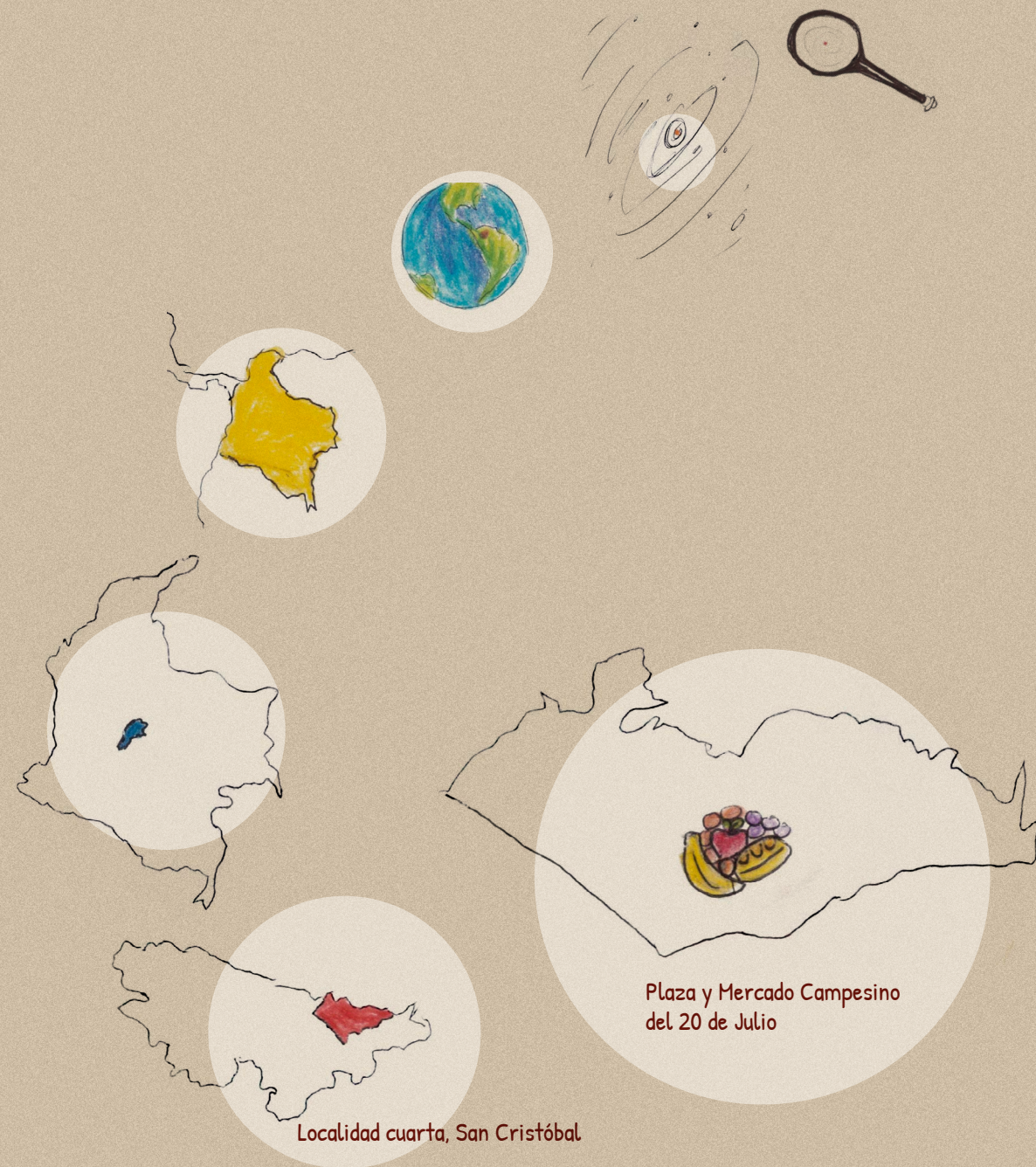
Investigación, textos e ilustraciones:
Juliana Andrea Criollo, Mariana Criollo

Encontrar lugares que no solo sean espacios sino que también puedan ser una experiencia, es complicado en tiempos como estos, donde ya no nos detenemos a mirar, reflexionar, sentir e incluso amar.

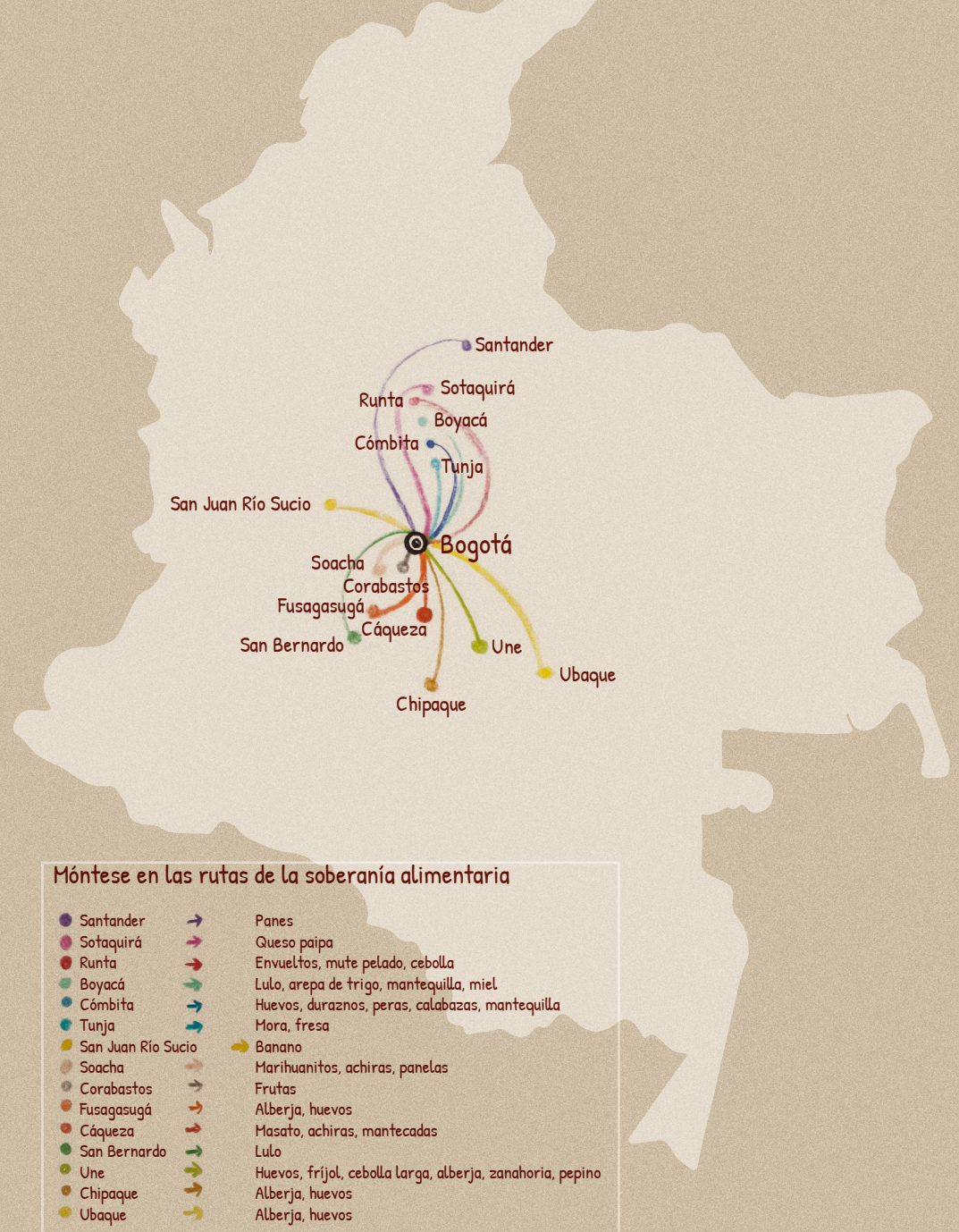
Este espacio le permitirá reaprender el color, el sabor, el sonido y muchas otras cosas más; si está dispuesto a seguir indagando. Al entrar será bienvenido como en ningún otro sitio, lo llamarán con insistencia y le darán una prueba de lo que puede encontrar. Habrá frutas, verduras, también podrá desayunar tamal y almorzar lechona. En seguida estará embriagado por los olores de plantas que tal vez no conozca; además le regañarán por descuidar su salud pero saldrá con un recetario de lo que podría hacer. El amor, la suerte, el éxito y la cura al mal de ojo los encontrará embotellados y al alcance de su mano. El olor a sangre se le impregnará en todo su cuerpo mientras le preguntan qué pedazo y cuantas libras quiere. Y luego... el tesoro siempre estuvo escondido y solo los curiosos se adentraron al Mercado Campesino.

Si usted tiene el coraje de asincerarse con usted mismo, descubrirá que no es tan ciudadano como creía, que la tierra la lleva en las venas y que esa experiencia le revitalizará y purificará interiormente. Cuando usted compra en el Mercado Campesino no solo sentirá saludable su cuerpo, sino que propagará y respaldará el campo colombiano en su mesa porque usted estará comprando a quienes realmente trabajan la tierra, sabrá que el dinero es entregado en sus manos directamente y romperá la cadena de intermediarios, que hasta el momento no ha sido justa con quienes alimentan día a día un país entero. Además y sobre todas las cosas, dialogará con sus ancestros y se conectará con su tierra para sacudir la semilla que lleva dentro.

Acerquémonos un poco...



¿De dónde viene la papita?



Mercado campesino

Plaza de mercado 20 de Julio



"Es que nosotros sí
trabajamos la tierra"
Claudia, Alejandra y Guillermina
del mercado campesino



"Aquí llega todo directamente
de las fincas"
El seño de las alverjas



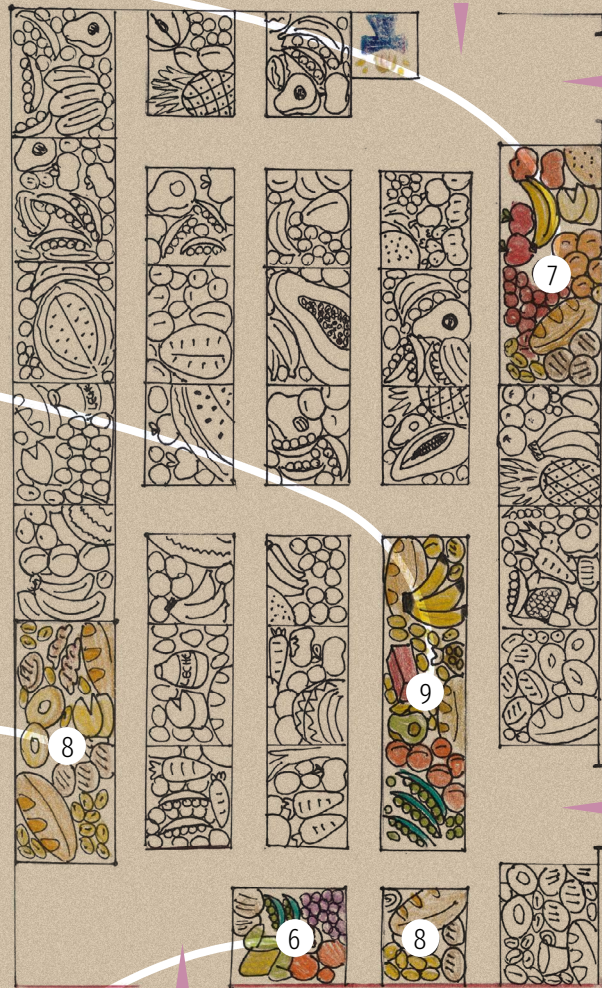
"Yo mismo hago estos
panes, ¿de cuáles quiere?"
El señor panadero
de Santander



"Le tengo de todo mijo,
¿qué quiere?"
Vendedora de frutas



"¿Cuántas libras le doy?"
El señor de la carnicería



"Esto es para la suerte,
aplíquese como perfume"
La seño de los brebajes



"Estoy aquí para servirle
mamita"
Sra. Neila en lechonería y
tallería



"Oye linda, venga que acá
sí se le consiente"
Vendedora en frutería



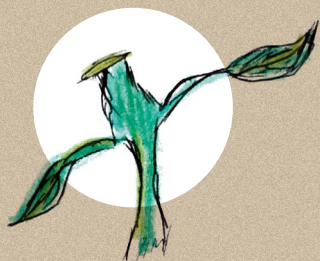
"Primero que todo tiene
que descargar el hígado"
Vendedora de hierbas



"¿Qué más se le ofrece
supersona?"
Doña Benilda y su hijo

Mercálogo

Si usted quiere ir a mercar
Tiene que saber cómo hablar
Así que ponga atención
Si mercado quiere llevar...



Medidas:

Bracito: una señora de la plaza dijo, “coja un bracito” y yo confundida, corrí a preguntarle a mi madre qué era un bracito y ella bien me explicó; es un pedazo o trozo de una mata o planta que se corta para sembrar otra o hacer un brebaje.

Piecito: la misma descripción de bracito pero ahora haciendo referencia a la parte inferior de la planta.

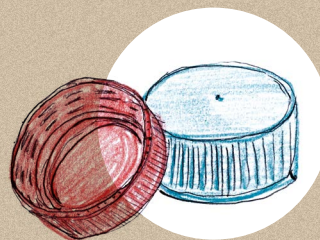
Pedacito: es la medida inexacta, pero bien conocida, que se le da a una cantidad mínima de algo.

Tapadita: es la medida que se emplea con el uso de una tapa, y de esta forma sabrá la cantidad requerida para algún líquido.

Puñadito o puñado: para hacer uso de esta cantidad es necesario tener las manos libres, ya que (puñadito o puñado) es la sustancia que sea capaz de contener en la mano. La diferencia entre uno y otro es más minúscula de lo que se imagina y depende de cada ser humano.

Poquito: hace referencia a tomar una cantidad mínima. Generalmente se usa cuando el vendedor considera que el cliente podría exagerar con el monto.

Manotada: a diferencia de puñado y puñadito, es la exageración de cantidad que se podría contener en una mano.



Otros:

Como un conejo: esta frase es referida generalmente a zanahorias; así que cuando se le dice “coma como un conejo”, se le aconseja consumir más vegetal o en su defecto zanahorias.

Como un chivo: cuando la vendedora le diga “tome agua como un chivo”, insinúa que le falta tomar agua y por tal motivo no se encuentra bien de salud.

Vuele: cuando escuche esta palabra, tenga cuidado, porque puede que quieran que se vaya o desaparezca por un instante de esa situación.

Venga que no muerdo: es una frase coqueta, que se usa para incitar al cliente a comprar, acercarse al establecimiento y dejar la timidez.

Camellar: hace referencia al trabajo o al inicio de este.

A la lata: quiere decir que debe de ser constante con algo o en su defecto que usted ha sido muy descuidado y se debe poner las “pilas”

Ñapa: es una cantidad pequeña pero cariñosa que se le da a un cliente en agradecimiento por su compra. En algunas ocasiones sucede de manera sorpresiva, en otras el cliente pide que se le reconozca la ñapa. Todo depende de la confianza o de su empatía.

Ponerse las pilas: ser cuidadoso porque la manera en la que está actuando es lamentable, así que se le aconseja ser más atento consigo mismo.

Engallete: pensar demasiado un asunto que puede que sea irrelevante.

Embolatado: quiere decir que la persona en cuestión se siente bastante atosigada por la situación, que está muy ocupada.

Asoleado: se refiere a la calidad del producto, quiere decir que la fruta ha estado mucho tiempo a la intemperie y no está fresca.

Sumercé: forma cariñosa de llamar a una persona.

Supersona: es otra manera de tratar a una persona, pero esta es incluso más sentimental, ya que lo hace consciente de su propia existencia y es puramente campesina.





Bienvenido al templo. Moco Tieso, 2019.

Cuentan los pobladores que en su comunidad ha nacido el Divino Niño Jesús, prenda de esperanza y amor para los que le aman, en especial, para aquellos que realizan la novena con fe y alegría. Si bien el primer domingo de la novena requiere preparación espiritual y hacer una ofrenda al Divino Niño, preparar cada uno de los nueve domingos traerá más bendiciones.

Textos: Heriberto Murcia Mendoza

Ilustraciones: Daniela Luna

Lady Johanna Naranjo R

Moco Tieso (Juliana Camargo)

Código QR: Sary Gabriela Mejía Ortiz



Visitar a un enfermo. Moco Tieso, 2019.

Josué le comenta a Camilo que para el segundo domingo tiene el compromiso de visitar a un enfermo, pues la novena nos recuerda que visitar a los enfermos o ayudar a los pobres son acciones muy saludables para quienes practican las obras de misericordia.



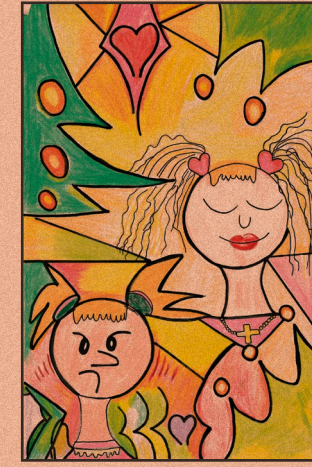
Bajo la sombra. Moco Tieso, 2019.

Josué le comenta a Camilo que leerá algo cada día durante el tiempo de la novena, pues esta invita a reflexionar sobre lecturas diarias que nos ayuden a crecer espiritualmente.



Propagaré la devoción al Divino Niño. Johanna Naranjo, 2019.

Para las comunidades cercanas al Santuario del barrio 20 de Julio, la expresión del Divino Niño con los brazos abiertos es una forma de acogida que brinda afecto a quien con fe se acerca.



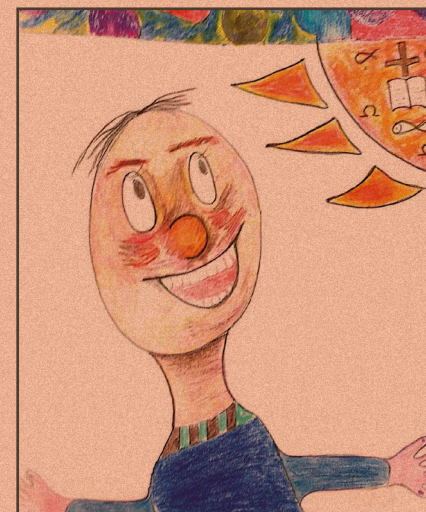
Respira y guarda silencio. Johanna Naranjo, 2019.

Es importante estar en gracia de Dios los días de la novena, no ser gruñón con nadie y mantenerse en atenta escucha de la palabra de Dios, para lo cual es clave el silencio.



Y al final, el espíritu está contento. Johanna Naranjo, 2019.

Lo más importante es la fe y hacer las prácticas con frecuencia y devoción para que las cosas se den. Los creyentes y peregrinos estaremos a la espera constante de que el Divino Niño Jesús nos bendiga todos los domingos en las visitas al santuario.



Según los pobladores y peregrinos que acuden a la parroquia, la palabra de Dios invita a seguir creyendo y confiando en las promesas del Divino Niño para fortalecer la fe. Es importante, entonces, asistir a misa los nueve domingos, confesarse y pedir perdón por los pecados para mantenerse en gracia.

¡Amigo lector, te esperamos para vivir esta gran experiencia de fe!

Con este código QR podrás ver imágenes de nuestro proceso investigativo.



Feligrés. Daniela Luna, 2019.

NOSOTROS LOS POLICAR- PUNOS

Investigación y textos:
Alber Fabián Barrera Velandia
Sebastián Saavedra Lizcano
Norma Iquira Aristizábal
Luz Dary Aristizábal Valencia

Colaboran:

Néstor Gustavo Agudelo, llegó al barrio en 1965, vivió y creció en el proceso organizativo.

Luz Dary Aristizábal Valencia, hija de fundadores, siempre ha vivido en el barrio Policarpa y creció en el proceso organizativo, ha desarrollado trabajo social y comunitario en la localidad, fue integrante de la Asociación de Padres del CEDIT Jaime Pardo Leal.

Fernando Aroca, delegado a la Federación Comunal de Juntas, fue presidente de la Acción Comunal del barrio por varios años.

Ana Ruth Castellanos, llegó al barrio en 1962, apoyó y participó activamente en el proceso organizativo del barrio.

Jorge Franco Chica, hijo de fundadores del Policarpa y exdirectivo de Cenaprov, estuvo a cargo de cultura en 2014.

María Esperanza Gómez, llegó al barrio cuando tenía un año, hija de Margarita Gómez, conocida como “Margarita la loca”, fundadora del barrio, una gran líder y una de las voces del Policarpa.

Joselin Mora Hernández, actual presidente de la Acción Comunal del Barrio, lideró la fundación del barrio Virrey Solís en Usme y luego llegó al Policarpa, fue miembro del Partido Comunista Colombiano.

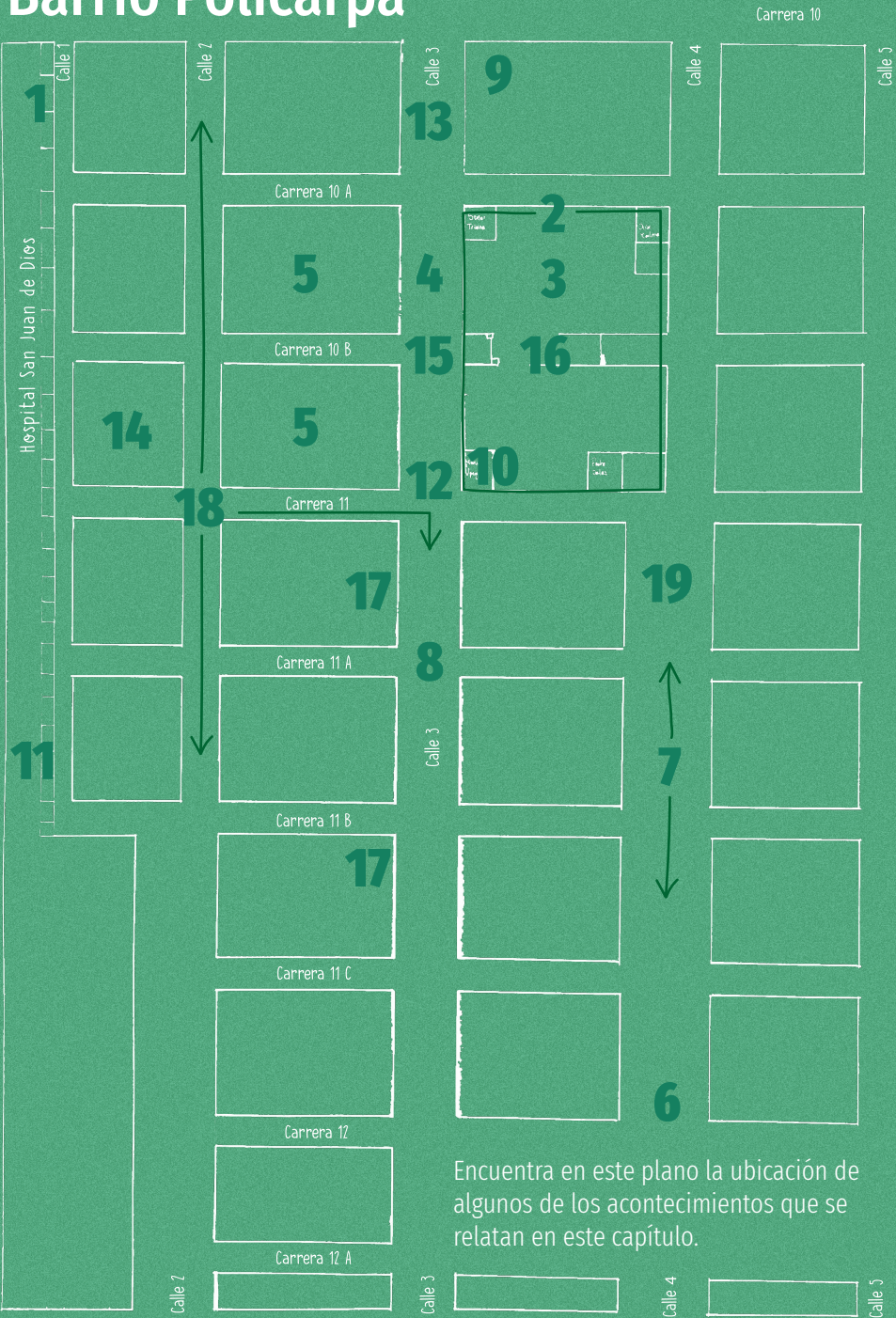
Norma Constanza Iquira Aristizábal, nieta de fundadores del Policarpa e hija de Luz Dary, actualmente es Consejera de Cultura de la localidad Antonio Nariño e integra la Comisión de Cultura de la Acción Comunal del barrio.

Hugo Martínez, vicepresidente de la Acción Comunal.

Rafael Sánchez Quito, nació en el Policarpa, es uno de los líderes que creció en el proceso organizativo de Provivienda y fue presidente del Comité de Deporte y Cultura del barrio por muchos años.

Gloria Patricia Tangarife Gómez, hija de Margarita Gómez, nació en el Policarpa y lleva 39 años en el barrio.

Barrio Policarpa



Década del 50

MIGRACIÓN MASIVA DE FAMILIAS CAMPESINAS A LAS CIUDADES

Desde la guerra de los Mil Días, Colombia ha tenido un sin fin de diferencias políticas, pero debido a los acontecimientos del 9 de abril de 1948, el país ha estado sumergido en violencias fratricidas de diferentes matices. Como secuela de esa incomprensión política surgieron en el contexto nacional una serie de cuadrillas que sembraron el terror en varias regiones del país como el Valle del Cauca, Cundinamarca, Tolima, Huila, el Llano y los Santanderes. El conflicto rural contribuyó a intensificar la ola migratoria, miles de campesinos se desplazaron a las principales ciudades, en especial a Bogotá, hecho que ocasionó mucho desempleo y dificultades en el acceso a educación y vivienda.

1959

INICIO DE PROVIVIENDA EN BOGOTÁ, ALTERNATIVA PARA LOS DESTECHADOS

Alfonso Barberena y otros dirigentes del Partido Comunista, fundaron la seccional de la Central Nacional Provivienda (Cenaprov) en Bogotá. Cenaprov fue la primera organización social de los destechados en Colombia, nació años atrás en Cali con el objetivo de hacer la ocupación organizada de tierra y solucionar el problema de vivienda para las familias campesinas que llegaban a diferentes ciudades y municipios desplazadas por la violencia bipartidista. Desde que apareció en Bogotá, se consolidó, creció y ganó fama entre centenares de familias.

Una de las primeras tomas organizadas en Bogotá fue en Las Colinas, barrio ubicado en la localidad Rafael Uribe Uribe. Allí cerca de 5000 familias llegaron a ocupar los predios, pero fueron desalojadas por la fuerza pública. A partir de esto se llegó a un acuerdo con el gobierno del alcalde Juan Pablo Llinás Olarte para obtener una alternativa de vivienda en Ciudad Techo, hoy Ciudad Kennedy.

1961 a 1966 Toma progresiva del barrio

29 DE JUNIO DE 1961 “LA PRIMERA PIEDRA”

El Policarpa es un caso importante de surgimiento de un barrio popular en Bogotá que se convirtió en modelo de lucha por la vivienda en el país. Su proceso de ocupación duró de 1961 a 1966 y empezó cuando Cenaprov encargó a un grupo de dirigentes la tarea de buscar terrenos en la periferia y parte montañosa de la capital para tomarlos. En la búsqueda, les informaron de la existencia de unos terrenos, al parecer baldíos, detrás de la antigua hacienda de la Hortúa, que hoy corresponde a los predios del San Juan de Dios. Esta comisión decidió iniciar la toma de los terrenos una noche al llevar allí una familia que integraba el Comité de Inquilinos de la organización, esta familia era la de Rosa Buenaventura y sus 17 hijos.

Nos fuimos con telas y palos a organizarle el primer rancho [...], se hizo recostado a la pared de La Hortúa, ahí fue la fundación del barrio, el punto de partida, la primera piedra.

Arlés Herrera

SEPTIEMBRE DE 1961 DISEÑO DE LA PRIMERA MANZANA

2

Álvaro Rodríguez y Pedro Salas, dos líderes de Cenaprov, diseñaron las primeras manzanas señalando la ubicación de la primera casa: la del zapatero José Medina. Al poco tiempo se construyó el rancho de Efraín Sánchez, el Loco, como lo llamaban sus vecinos. Por esa época también se terminaron de ocupar los terrenos que bordeaban la pared del hospital San Juan de Dios.

Parte del empoderamiento del barrio es la primera manzana, allí se encuentra el corazón de la organización y fue su centro de acción, allí se ubicó la primera escuela y Espartaco, el taller de artes gráficas, allí empezó todo.

Luz Dary Aristizábal

Cenaprov estudiaba quiénes podían acceder a los lotes de los terrenos. Entre las familias candidatas a ocupar los predios se encontraban: vendedores ambulantes, zapateros, obreros, dirigentes de sindicatos, entre otras personas desplazadas por el conflicto armado o personas que no tenían los medios para acceder a una vivienda.

OCTUBRE DE 1961 ESTA OCUPACIÓN TIENE NOMBRE

Convocan la asamblea para ponerle el nombre al barrio y aprueban que se llame Policarpa por dos motivos: porque la lucha por la vivienda involucra a la familia y aquí llegaron muchas madres cabeza de familia solas con sus hijos; y también porque la defensa del territorio la encabezaban las mujeres y los niños, su papel fue determinante, por eso se decidió que el nombre del barrio fuera de una heroína ¡y qué más heroína que Policarpa Salavarrieta!.

Ana Ruth Castellanos

Para esta fecha en el barrio habitaban cerca de 20 familias, aunque ya era conocido como Policarpa, el 13 de octubre El Espectador fue el primer periódico en reconocer y nombrar al barrio como tal.

1961 EMPIEZA A FORTALECERSE EL PROCESO ORGANIZATIVO DEL BARRIO

Poco a poco se consolidó la estructura y funcionamiento del barrio, los habitantes se organizaron para enfrentar las dificultades y las necesidades que debían sortear a diario. Con el paso de los años, el apoyo mutuo y la solidaridad fueron principios sólidos que motivaron su trabajo voluntario en la construcción de viviendas, abastecimiento de agua, acceso a luz, vigilancia y en otras acciones colectivas en las que participaron los habitantes para defender el barrio y mejorar sus condiciones.

3

Inmediatamente empieza a fundarse el barrio, ya con las familias que había en la pared (del hospital San Juan de Dios), y con las tres manzanas que estaban en el centro, se forma una organización, se hace una Asamblea y se elige una Junta Directiva. Había que atender muchas necesidades y se empiezan a formar comisiones. A medida que iba creciendo el barrio se iba formando una comisión según las necesidades que iban surgiendo.

La primera comisión que se formó fue la de vigilancia, luego se crearon las otras comisiones como la Comisión de solidaridad, Mejoras y Ornato, Higiene, Deporte, Arte y Cultura, Educación, Salud, Control y Disciplina entre otras.

Estas eran las Comisiones de Frentes de Trabajo, más adelante, al pasar los años, se crean las Comisiones de Sector y se divide el barrio en catorce sectores, cada uno correspondía a una comisión que contaba con Junta Directiva [...]. Era todo un engranaje de actividades y de participación. De cada comisión había una persona que respondía por el trabajo de su sector ante la Junta Directiva del barrio.

Ana Ruth Castellanos

NOVIEMBRE DE 1961
EL INSTITUTO DE CRÉDITO TERRITORIAL (ICT)
RECLAMA LOS TERRENOS DEL BARRIO.
ESTRATEGIAS PARA DESALOJAR Y PERMANECER

Cuentan que los predios donde habitaba la gente del Policarpa en realidad eran propiedad del ICT. Este instituto empezó a reclamarlos usando estrategias para conseguir el desalojo de sus habitantes. Su primera estrategia fue hacerles firmar contratos de arrendamiento a cierto tiempo con condiciones como la prohibición del ingreso de materiales de construcción. Esto hizo que el barrio ganara credibilidad y permitió la llegada de nuevas familias. Sin embargo, al vencerse el plazo, el ICT trató de desalojarlos. Los habitantes, por su parte, idearon estrategias para impedirlo. Una de ellas fue protagonizada por las mujeres; ellas distraían la atención de los policías y vigilantes de turno, mientras se levantaban otras casetas o se ingresaba material de construcción al barrio.

MARZO DE 1962
INICIA LA COMISIÓN DE VIGILANCIA

El ICT dio un ultimátum a los habitantes del barrio para su desalojo. Amenazó a las familias con la no adjudicación de lotes y un saboteador incendió una de las casetas del barrio, esto obligó a los vecinos a generar estrategias para estar alerta a cualquier situación que los pusiera en peligro, nació entonces la Comisión de Vigilancia.

Otro hecho que fue muy importante en nuestro barrio y duró casi hasta que el barrio cumplió 40 años, fue la vigilancia, a cada comisión le tocaba una noche prestar vigilancia, empezaba a las 9:00 de la noche y se terminaba a las 5:00 de la mañana, eran dos horas cada grupo.

Ana Ruth Castellanos

Un elemento para alertar y convocar a la comunidad fue “el riel”, un pedazo de riel de ferrocarril que se tocaba con una varilla de hierro cuando había asamblea o en los cambios de vigilancia. Un día en particular cada cuadra tocaba el riel, normalmente se tocaba entre dos o tres personas, pero Margarita Gómez ‘la loca’, una de las voces del barrio, lo cogía con una sola mano y lo hacía sonar como nadie.

1962
EL ICT INTENTA FRENAR LA OCUPACIÓN
E INSISTE EN EL DESALOJO DEL BARRIO

Debido a las intenciones de desalojo del ICT, los vecinos organizaron un bazar invitando a varios medios para que el evento fuera transmitido por radio. Gracias a esto, el Instituto desistió del desalojo, pero construyó un muro que bordeaba las casas del Policarpa con entradas muy pequeñas para evitar el ingreso de trasteos o materiales de construcción. Los vecinos decidieron destruir uno de los muros (el de la tercera), esperaron a que cayera un fuerte aguacero para que la Policía no pudiera intervenir y así poderlo tumbar.

Otra estrategia del ICT para frenar la ocupación ilegal de los predios contiguos al barrio Sevilla fue alquilar los terrenos a la Liga Bogotana de Fútbol. El lugar se adecuó para tres canchas. En su momento fue alegría y espectáculo, pero el problema llegó cuando un grupo de jóvenes del barrio Policarpa quiso participar y la Liga no lo permitió. Entonces los jóvenes se tomaron los escenarios y no dejaron que jugaran los de la Liga, mientras que el resto de la comunidad amenazó con ocupar los terrenos con casetas. Para ese momento, la Liga no conocía del litigio que tenía el ICT con el barrio y decidió permitir la participación de los jóvenes del Policarpa en sus partidos.

1962
TREGUA CON EL ICT Y
CONSTRUCCIÓN DE LA CASA CULTURAL

La comunidad envió múltiples cartas a entidades nacionales y distritales solicitando, entre otras cosas, el acceso a servicios públicos, la legalización del barrio y la construcción de la escuela. Junto a la gestión de algunos congresistas del Movimiento Revolucionario Liberal (MRL), se consiguió una tregua por parte del ICT y se inició la construcción de la Casa Cultural.

17 DE SEPTIEMBRE DE 1964
PRIMERA EXPERIENCIA DE LAS
“CASAS QUE CAMINAN”

Mario Upegui y Pedro Salas, líderes de Cenaprov, integraron una comisión que viajó a La Dorada, Caldas, para apoyar al Sindicato de Pescadores de La Fortuna en la toma de unos predios. Fueron invitados a un pequeño barrio ribereño de iniciativa popular, allí conocieron la estrategia de las “casas que caminan” y la pusieron en marcha ese mismo año en el Policarpa durante la visita del general francés Charles de Gaulle. Ese día, aprovechando que la fuerza pública custodiaba la visita, los policarpunos instalaron 161 casas.

Esa noche la gente se metía dentro de la casita, las personas que sabían dónde iban a fijar cada casa iban adelante. Ya los lotes donde iban a descargar la casa estaban numerados. Solo tres policías que dejaron cuidando aquí, miraban como andaban y andaban [...] pero como toda la fuerza pública estaba en acuartelamiento de primer grado, pues no pudieron hacer nada. Fue la única toma que no tuvo represión.

Ana Ruth Castellanos

12 DE ENERO DE 1965
TOMA DEL CUARTEL DE POLICÍA E INICIO
DE LA ESCUELITA POLICARPA SALAVARRIETA

Debido a la dificultad para el acceso a la educación y a la estigmatización que soportaban los niños que asistían a las escuelas de los barrios vecinos, los habitantes del Policarpa se pusieron de acuerdo y con el apoyo de profesores de la Universidad Nacional que vivían allí, se tomaron el cuartel de policía con el objetivo de montar la escolita del barrio en ese lugar. Sucedió un día durante el cambio de turno cuando el cuartel quedó vacío. Mientras una manifestación recorría el barrio y unas jóvenes entretenían a los policías que llegaban a recibir el siguiente turno para demorar su ingreso al cuartel, la profesora y los niños se instalaron en el lugar, de esta manera, cuando los policías entraron al cuartel ya los niños se encontraban tomando su clase. Así nació la Escolita Policarpa Salavarrieta.

8 DE ABRIL DE 1966
“VIERNES SANTO SANGRIENTO”

En los terrenos aledaños al barrio Country Sur hubo una toma fallida organizada por Cenaprov, este hecho dejó cerca de 200 familias desamparadas que fueron llevadas al Policarpa. Ante esta situación la comunidad del barrio se solidarizó, alojó a las familias en la Casa Cultural y brindó las atenciones necesarias. Allí estuvieron del 19 de marzo al 8 de abril sin lograr una respuesta alentadora del Gobierno. La falta de apoyo y el hacinamiento en que se encontraban las familias llevó a los habitantes del barrio a buscar su propia solución al problema; acordaron hacer otra ocupación y adjudicar lotes a estas familias en los terrenos del Policarpa que aún se encontraban desocupados.

La toma se realizó el 8 de abril, un Viernes Santo, se trataba de una acción colectiva que seguía la estrategia de “las casas que caminan”. Todo estaba preparado, los habitantes fueron construyendo las casetas a escondidas en los solares de sus casas y en la Casa Cultural. Sincronizaron los relojes, a las 11:40 a.m. todas las casetas empezaron a caminar, en cada una había aproximadamente diez personas y debían avanzar simultáneamente hasta el lugar acordado. Pedro Salas relataría más adelante: “solo fueron necesarios 17 minutos para realizar un acto extraordinario, único en la lucha por la vivienda” (Salas, 1998). Ese día se ocupó el terreno con cerca de 200 casas, pero después de unas horas la policía empezó a desalojar de forma violenta a los habitantes y el lugar se convirtió en un campo de batalla que dejó varios heridos, la muerte de Luis Alberto Vega y varias personas detenidas.

La comunidad del Policarpa recibió el apoyo de estudiantes de la Universidad Nacional, de organizaciones sindicales y de enfermeras voluntarias del Hospital San Juan de Dios. El caso se conoció en Colombia y en el mundo. Después de este día se adjudicaron lotes a las familias que habían permanecido en pie de lucha y la comunidad no quiso negociar más su traslado del barrio.

8

1967 - 1968

LLEGA LA TELEVISIÓN AL BARRIO

El barrio se fue desarrollando y poco a poco mejoraron sus condiciones de habitabilidad. Cada año los habitantes celebraban su aniversario con diferentes actividades como bazares, rifas y reinados con el fin de recaudar fondos en pro de su progreso. Todos los hogares contaban con energía eléctrica y la mayoría de las calles tenía alumbrado público.

Por esa época algunas familias compraron televisor, esto era un lujo, pues eran pocos los televisores que existían en el barrio.

En 1967 mi papá compró un televisor marca Philips, todos estaban felices y corrían detrás del carro para ver cómo se conectaba. Ese día se llenó la casa con varios vecinos, se acomodaron en la sala para ver un programa con las Hermanitas Singer presentado por Otto Greiffestein. Este era como el quinto televisor que existía en el barrio. No había programación todo el tiempo; en las mañanas venían las vecinas a ver las novelas; en las noches, a las 7:00, se reunían varios vecinos a ver las noticias; y los fines de semana, en la noche, se veían las películas. En esa época vimos Viaje al fondo del mar, Viaje a las estrellas, los conciertos de Los Beatles. En otras casas donde había televisor cobraban a los vecinos por ir a ver televisión y los fines de semana se pagaba más.

Luz Dary Aristizábal

★ Partido entre casadas y solteras. fotografía: archivo familiar Jorge Franco.

1967 ¡POLICARPA CAMPEÓN!
INICIO DE LOS TORNEOS DE MICROFÚTBOL

9

Inicialmente se hacían torneos intercomisiones, se hacía la jornada cultural que involucraba también la parte deportiva [...] Cada comisión tenía sus premiaciones, a nivel de competencia empezaron a darse cuenta que cada comisión tenía unos chinos que jugaban impresionante, después se van seleccionando y se arma la selección Policarpa que va a representarnos en los torneos distritales [...], ya nos íbamos a participar entonces en torneos en La Perseverancia, Las Cruces y en otros barrios. A principios de los setentas participamos en el Torneo Mil Ciudades organizado por la Alcaldía de Bogotá y fuimos campeones del torneo! Los nuestros, los policarpunos tenían que ver en esos torneos, los nacidos, criados y formados en nuestras escuelas barriales.

Rafael Sánchez Quito



1970

TOQUE DE QUEDA

Debido al descontento general que comenzó a manifestarse y a extenderse en todo el país por los resultados de las elecciones presidenciales de ese año, el presidente Carlos Lleras Restrepo declaró el toque de queda en Bogotá que duró aproximadamente una semana. Los habitantes del Policarpa fueron afectados al no poder entrar al barrio ni salir a sus trabajos. Se encontraban en un estado de incertidumbre y alerta por temor a que la Policía los allanara y los llevara presos. En este toque de queda desaparecieron a varias personas del barrio.

Durante estos días el Hospital San Juan de Dios prestó asistencia médica a los habitantes del barrio y, a su vez, los habitantes del barrio colaboraron dando alimento a los médicos del hospital que no podían salir por el toque de queda y porque estaban haciendo acompañamiento a la protesta.

*Ingresábamos al Hospital pasando por 'la pared'.
Nosotros les llevábamos leña, ollas grandes y algunos
alimentos del barrio para compartir en olla comuni-
taria con los médicos del San Juan de Dios.*

Luz Dary Aristizábal

1971

REALIZACIÓN DE LA PRIMERA ASAMBLEA GENERAL DE LA CENAPROV

Del 8 al 18 de abril se celebró el décimo aniversario del Policarpa con la realización de la primera Asamblea General de Cenaprov. Se reunieron representantes de todos los barrios organizados por Cenaprov. Fueron 8 días de bazar en la cancha de baloncesto que se estaba inaugurando. Más adelante, este espacio continuó siendo el lugar de los bazares que se organizaban con el ánimo de recolectar fondos para la sostenibilidad del barrio y para La Voz Proletaria -periódico del Partido Comunista y de Cenaprov-, elaborado en Espartaco, el taller gráfico de la organización.

1972 - 1980

INTERCAMBIOS CON RUSIA

*Empieza una integración del barrio Policarpa y otros barrios
de Provivienda con Cuba y Rusia. Se hicieron intercambios
educativos, algunas personas del barrio fueron a estudiar a
esos países y volvían al barrio para aportar en el trabajo con
la comunidad todo su conocimiento y todo lo que aprendían
en esos viajes. Esto duró varios años.*

Luz Dary Aristizábal

1974

LOS LIDERAZGOS DEL POLICARPA EMPIEZAN A INCIDIR EN EL ESCENARIO POLÍTICO DE LA CIUDAD Y EL PAÍS

Los líderes del Policarpa comenzaron a tener participación en escenarios políticos y a incidir en iniciativas legislativas. Mario Upegui fue uno de los dirigentes del Partido Comunista Colombiano (PCC) que impulsó y vivió el proceso del Policarpa, su liderazgo es reconocido con orgullo y es muy apreciado en el barrio. En 1974 inició su trabajo en el Concejo de Bogotá, allí presentó y fueron aprobados varios Proyectos de Acuerdo que buscaban prestar atención y dar solución a las necesidades de la lucha popular por la vivienda, obras de alcantarillado, legalización de terrenos ocupados y la pavimentación de los barrios. Algunos de estos proyectos beneficiaron barrios como el Policarpa.

Junto al liderazgo político de Mario Upegui en el Policarpa aparecieron nombres como Luis A. Morales, Pedro Salas, Vladimir Escobar, Adela Dimas, Ana Ruth Castellanos y Jesús Núñez quienes también acompañaron el proceso del barrio desde "la primera piedra".

1974

SE DIO EL PRIMER INTENTO DE LEGALIZACIÓN DEL BARRIO

En 1970 el Policarpa no aparecía en el mapa de Bogotá, los dirigentes de Cenaprov elaboraron un plano del barrio que enviaron a Planeación para que se reconociera la existencia del Policarpa (Salas, 1998). Hasta 1974 el ICT, en compañía del ejército, comenzó a medir los lotes y a elaborar el plano del barrio para su legalización. Mucha gente no participó porque estaba prevenida, no quería que el ejército entrara a sus viviendas porque pensaban que iban a levantar papeles falsos y a quitarles el lote y entonces siguió en disputa el tema de la legalización.

Mi papá sí permitió que se midiera su lote, le solicitaron pagar ante una notaría 20 pesos para levantar las escrituras y su propiedad quedó legalizada.

Luz Dary Aristizábal

1976

HUELGA DE LOS ESTUDIANTES DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL EN EL HOSPITAL SAN JUAN DE DIOS

En 1975 la Gobernación de Cundinamarca entregó en comodato a la Universidad Nacional las instalaciones del Hospital San Juan de Dios. Al año siguiente la Asamblea de Cundinamarca ordenó acabarlo con la intención de privatizar el Hospital y convertirlo en una fundación, lo cual cambiaría su vocación. Ante los despidos y los salarios sin pagar, los trabajadores del Hospital entraron en huelga. La policía montó un cerco alrededor del Hospital y en el barrio para impedir el ingreso de alimentos, de esta manera presionaban a los trabajadores para terminar la huelga. Mientras enfermos, enfermeras, médicos y otros empleados del Hospital estaban encerrados sin alimentos, los habitantes del Policarpa idearon una estrategia para apoyarlos. Montaron un matrimonio en una de las casas ubicada contra el muro del Hospital, los habitantes del barrio eran los invitados, en los regalos de los novios llevaban mercado y provisiones que pasaban al Hospital por un hueco que había en la pared. En el transcurso de la fiesta se sumaron otros invitados; llegaron estudiantes de medicina de la Nacional con más regalos y con la intención de entrar a acompañar la huelga.

★ Mario Upegui en el aniversario número 35 del Policarpa. Fotografía: archivo familiar Jorge Franco, 1996.

11

12

1978 - 1979

CONSTRUCCIÓN DEL ALCANTARILLADO E INSTALACIÓN DE LAS PRIMERAS LÍNEAS TELEFÓNICAS

En esta época llovió mucho, se inundaba el barrio, las pocas cosas que uno conseguía se dañaban o se iban con el agua, solo se veían pasar y la gente gritaba 'esa cama es mía, ¡côjanla!'. De los barrios de arriba: Las Cruces, Egipto, Dorado, Las Brisas, Calvo Sur, Los Laches, el agua que bajaba traía escombros y muchas basuras. La comisión de solidaridad y Las Hermanas Legionarias apoyaban con cobijas reponiendo algunos de los elementos que se perdían: ollas, loza. Por comisiones se organizaron para recoger el dinero y aportar para pagar un maestro, así fue como comenzaron entonces las bases del alcantarillado en el barrio.

Luz Dary Aristizábal

Por esa misma época llegaron las primeras líneas telefónicas al barrio. Llegó el primer pedido de teléfonos y tocó rifarlos. En la Asamblea se sortearon las primeras líneas y eso fue una hazaña para el que tenía teléfono porque a ese le tocaba comunicar a toda la cuadra: 'doña Rosa que la están llamando', y doña Rosa llegaba a recibir la llamada.

Fernando Aroca

1970 - 1980

PAVIMENTACIÓN DE "LA TERCERA", LA CALLE QUE HOY LLEVA EL NOMBRE MARIO UPEGUI

A la tercera la llamaban la calle del yo-yo porque la gente se la pasaba de arriba para abajo. Como era la única calle pavimentada pues todos nos la pasábamos ahí, era chévere, era el único lugar donde uno ni se empolvaba, ni se embarraba.

Néstor Gustavo Agudelo

1970 - 1980

TOMAS EN OTROS BARRIOS DE BOGOTÁ

El Policarpa fue un referente para el proceso organizativo de otros barrios. Cenaprov había creado los Centros de Inquilinos para ayudar a las familias que vivían en hacinamiento o se encontraban sin casa, a buscar un lugar donde vivir. Esto se hacía a través de tomas colectivas. Los integrantes de los Centros de Inquilinos recibían formación sobre el problema de vivienda y sobre las acciones colectivas para ocupar los predios. Los habitantes del Policarpa apoyaron diferentes tomas en otros barrios de Bogotá como Nuevo Quindío, Nuevo Chile, Pablo Neruda o El Porvenir.

Para estas tomas se convocaba en el barrio al Centro de Inquilinos, todos llegaban a la Casa Cultural y allí se les informaba de los lotes que tenían referenciados, de las condiciones y del pago de materiales. Luego se hacía un reconocimiento del sitio, allí se demarcaban los lotes, si era esquinero valía más. Se acordaba una fecha para que todos pudieran llegar con su trasteo, más que todo en las tardes o noches, por eso fue que el gobierno prohibió hacer trasteos después de las 6:00 p.m. El día acordado iban los inquilinos y también se movilizaban las personas propietarias del barrio, entre todos ayudábamos a acomodar los trasteos y a encerrar los lotes para armar las casetas. Nos demorábamos como una hora haciendo todo, ahí aprendí a manejar el cincel, el martillo, el serrucho, la maceta, así uno fuera niño se ayudaba y de la noche a la mañana amanecía un barrio.

Ana Ruth Castellanos

1980 - 1981

APARECEN LOS PRIMEROS ALMACENES DE TELA EN EL BARRIO

En la iglesia de San Antonio nos dieron un curso de confección a varias mujeres del Policarpa, por esa época se instaló el primer puesto de retazos en la Calle 2 con Carrera 11, fue el local de doña Ruth Gómez. A partir de eso, se montan otros puestos y se inicia la venta de retazos en el Policarpa, este comercio duró varios años. Como los retazos son más baratos que una tela completa, la gente del mismo barrio le compraba para hacer la ropa de los niños pequeños, para pegar y hacer camisas y otras prendas, o para vender en San Victorino.

Luz Dary Aristizábal

1982

LLEGADA DEL COCINOL

Antes se cocinaba en estufa de petróleo o en leña, la mayoría usaba leña. Se armaban las ollas comunitarias para preparar alimentos para cuatro o cinco familias que vivían seguidas. Cada día se turnaban para cocinar y entre todos aportaban para los ingredientes. Cuando llega el cocinol se crea la Comisión del Cocinol. Había una empresa del gobierno que venía en un carro y traía los tarros de cocinol, venían cada mes a venderlo. La Comisión avisaba cuando iba a llegar y organizaba a la gente para que hiciera las filas y pagara su cocinol. No todos los que hacían la fila lograban tener cocinol, solo traían 250 galones y a veces no alcanzaba para toda la gente. A veces no podía venderse sino máximo dos tarros por persona porque había quienes lo revendían”.

“Las estufas de petróleo ahumaban mucho y manchaban las ollas y además era difícil conseguir el petróleo y la leña. Con la llegada del cocinol las familias consiguieron estufa de gasolina de dos puestos, no botaba tanto humo y se demoraba menos la preparación de los alimentos.

Fernando Aroca

16

1982

CONSTRUCCIÓN DEL COLEGIO JAIME PARDO LEAL

En 1982 se inició la construcción de la primera etapa del Colegio Jaime Pardo Leal. Esta Institución Educativa se levantó en el lugar que ha sido importante escenario para el proceso organizativo del Policarpa. Allí inició la primera manzana que fue delimitada con la ubicación de una familia en cada esquina: la familia Medina, Triana, Upegui y Salas; en el centro de esta manzana quedaba la zona que denominaban “la plazoleta del pueblo”, allí se reunían para continuar fortaleciendo la toma de tierra y buscar solucionar la vivienda a familiares y compañeros que participaban en la formación del barrio. En este espacio construyeron con maderas y tela asfáltica la Casa Cultural, funcionó la Escuelita por muchos años y la oficina de la Junta Directiva, fue sede y centro de reuniones para resolver situaciones del barrio, allí quedaba el patio de la escuela donde también se realizaban bazares, fiestas, reinados, campeonatos de fútbol y baloncesto, y allí se construyó el taller Espartaco donde se elaboraba la propaganda y la información de la comunidad y del Partido Comunista que se ponía a circular en la ciudad.

1986

LOS LÍDERES DE LA UP SON ASESINADOS

En las elecciones de 1986 varios candidatos del Movimiento Político Unión Patriótica (UP) fueron elegidos para Congreso y Concejos Municipales, pero a partir de este logro empezó también el exterminio de sus líderes políticos. En la UP participaban también varios dirigentes de Cenaprov, muchos de ellos fueron arrestados, desaparecidos, perseguidos o asesinados. Esta violencia ejercida contra la UP impactó en los procesos organizativos y comunitarios de los barrios debilitándolos (Naranjo, 2014).

★ Comercio de retazos en el barrio Policarpa. Fotografía: Mónica Sarmiento, 2019.

1986

LEGALIZACIÓN DE LA URBANIZACIÓN POLICARPA SALAVARRIETA

A partir de este año se presentó una discusión muy grande en el barrio que comenzó a dividir a sus habitantes respecto a los títulos de propiedad y escrituras. Cenaprov promovía que no se adquiriesen los títulos de propiedad porque, en la medida que se tuviesen, podían embargar el predio si no se cumplía con la obligación, había que pagar impuestos y podría generar problemas; por otro lado, muchos habitantes que eran poseedores de la tierra estaban a favor de obtener la escritura, entonces se creó un comité provisional para la creación de la Acción Comunal, este comité era orientado por políticos del Partido Conservador y avanzó en la legalización del barrio. En ese año se logró la legalización de la Urbanización Policarpa Salavarrieta, el nombre que tiene el barrio en Planeación Distrital. El Inurbe inició el proceso de escrituración y cada uno pagó por su predio

Acá a nadie le regalaron nada, acá todo se compró muy económico, en base a la lucha que ya se había dado. Cuando nos dicen que Provivienda nos regaló la casa, no, esta fue una lucha social que terminó en una negociación con el Estado para que cada uno tuviera el predio que hoy tiene.

Fernando Aroca

1986 - 1994

CRECE EL COMERCIO DE LAS TELAS

Junto al comercio de retazos iniciaron negocios de venta de telas por metros, por esa época se empezaron a ver en el barrio retazos de velo y telas como el shantung para cortinas, lencería de cocina y cauchos para corsetería. Más adelante inició la venta de retazos de jean, dril y pana y unas pocas microempresas familiares iniciaron la confección de prendas de ropa y lencería.

17

2000

LA INVASIÓN DE TELAS EN EL POLICARPA

A finales de los noventa y principios del 2000 algunas tiendas del barrio, como panaderías y carnicerías, cambiaron su negocio y pusieron venta de telas. Los negocios de retazos de la Calle 2 aumentaron y en la Calle 3 los comercios de grandes saldos de telas y materiales para confección de cortinas fueron ganando espacio.

Del año 2000 al 2010 empezó una transformación drástica del barrio, aparecieron almacenes más modernos con telas estampadas, materiales acolchados, herrajes y más surtido para la confección de cortinas, telas decorativas, telas para muebles, sábanas, cubrecamas y almohadas. Al fallecer los propietarios de casas ubicadas en las calles tercera y segunda, sus herederos las vendieron y los compradores transformaron las propiedades en edificios de hasta cuatro pisos para el funcionamiento de bodegas y grandes almacenes.

La llegada de población nueva, ajena al proceso que vivió el barrio, afectó aún más la estructura organizativa y la unidad de la gente del Policarpa.

El comercio que hacemos los dueños de casa, los policarpunos realmente, sigue siendo de retazos, el comercio que usted ve de textiles, organizado, fuerte, no es del Policarpa, es de gente de la Alquería que vio el futuro del negocio y compraron los predios e hicieron sus almacenes.

Fernando Aroca

19

2000

TERMINA EL CARNAVAL POLICARPA

En 1985 nace el Carnaval Policarpa y el 2002 fue el último año que lo vio desfilar por las calles del barrio. En la organización del carnaval participaban 20 personas, iniciaba el día 25 de diciembre con el Torneo el Tamalero, la inscripción costaba entre 2000 y 5000 pesos, con ese dinero se premiaba a los ganadores el 30 de diciembre; al campeón se le daban 20 tamales y un palo de cerveza, y al segundo se le daban diez tamales y medio palo de cerveza. En el transcurso del 25 al 30 se hacía el desfile del Carnaval financiado por la misma comunidad. Los personajes eran: la viuda, el diablo, el viejito pachanguero, el cura, el sacristán, la vaca loca y los diablitos.

Se hacía un ataúd con una persona dentro que cargaban por todo lado. Rafael Sánchez era el encargado de hacer 'el testamento', un listado de cosas jocosas que le dejaban a la gente del barrio. La viuda era un hombre bien peludo que iba llorando al lado del ataúd, acompañado de los diablitos, con un tarro en una mano pidiendo plata, quien no daba plata lo chuzaban. El 31 a las 10:00 de la noche salíamos en comparsa a desfilar por todas las cuadras y a las 12:00 se quemaba el año viejo. El primero de enero se cerraba la calle cuarta y se hacía un asado para todo el que llegara.

Hugo Martínez

Paso a paso...

Elaboración de unos zapatos



¡53 años de experiencia en siete pasos!

Investigación:

Daniela Luna y

Lady Johanna Naranjo R.

Fotografías:

Lady Johanna Naranjo R.

Agradecemos a **Héctor Sabogal**, quien practica el oficio de la zapatería desde los 14 años de edad en la localidad de San Cristóbal. Actualmente, es el representante legal de Calzado Ruth, cuya sede está ubicada en la Calle 41 Sur # 6B - 66 Este, barrio San José Suroriental.



1.

Patrón del zapato

La elaboración del zapato es precisa.



3.

Armado del zapato

La horma debe ser a la medida. Antes, la horma era fabricada en madera, ahora es en plástico.



2.

Corte de piezas

Las piezas se cortan directamente con cuchilla, guiándonos por el borde de nuestros moldes para obtener un corte preciso y rápido.



4.

Cosida de piezas

Una vez montada la parte superior en la horma, se empiezan a clavar las puntillas, es decir, se "apunta el zapato".





5.

Vulcanizado

Se pega la suela con una máquina al calor.



7.

Exhibición

En los almacenes del barrio Restrepo,
Antonio Nariño.



6.

Muestra final



El trabajo del calzado une dos localidades,
Antonio Nariño y San Cristóbal.

La segunda piel de Roberto

Texto y código QR:
Sary Gabriela Mejía Ortiz

Esta breve historia de vida se basa en las conversaciones que sostuve con Roberto durante el proceso investigativo y creativo de Patrimonios Locales.

El cuero ha estado presente en la historia del hombre desde tiempos inmemoriales, pues ha sido uno de los materiales más útiles con los que ha contado la humanidad. Nuestros antepasados se dedicaban a la caza, lo que permitió que las pieles constituyeran la primera vestimenta humana y les permitiera adaptarse a diversos climas y épocas, siendo tratadas con procesos especiales para que fuesen más suaves y resistentes.

El hombre se ha dedicado a trabajar el cuero, en principio, supliendo una necesidad de abrigo y, posteriormente, como elemento decorativo, convirtiéndolo en objetos útiles y confortables y haciendo de este un oficio que

ha sido transmitido a lo largo de varias generaciones y se mantiene como una práctica viva.

Roberto Cardona es portador de esta práctica. Nació el 27 de septiembre de 1956 en Santa Isabel, departamento del Tolima. A causa del conflicto armado, en 1961 se vio obligado a trasladarse a la ciudad de Bogotá, junto con su familia de 22 integrantes, abandonando la única casa que poseían.

Al llegar a la ciudad pasaron situaciones precarias, pues no tenían donde refugiarse ni contaban con un sustento diario, lo que, sumado al frío capitalino, hizo que sus familiares empezaran a enfermarse. Al cumplir los cinco años de edad, el único anhelo de Roberto era poder estudiar, lo que logró pese a las dificultades. Sin embargo, a la edad de once años sufrió un accidente que le cambió la vida y menguó sus ilusiones porque perdió la pierna derecha.

A los 25 años tuvo la oportunidad de trabajar en una fábrica casera de bolsos y

correas de cuero, de la cual era dueña su tía. Dentro de sus funciones estaban marcar y cortar los moldes utilizados para el proceso de fabricación. Gracias a esto, Roberto se familiarizó con este oficio, aprendiendo a reconocer los diferentes tipos, calibres y calidades del cuero.

Con entusiasmo, Roberto recuerda un día de trabajo en el que un señor se acercó a la fábrica preguntando si podían hacerle unos guantes de cuero y dejó la muestra de cómo los quería. Asustados por no saber cómo hacer los guantes, Roberto y su tía se dieron a la tarea de examinar minuciosamente la muestra, desarmándola y reconstruyéndola para entender su estructura. Como resultado de este experimento, lograron hacer creativamente lo que el nuevo cliente pedía, dando inicio a un gran proceso de innovación en la fábrica, que de ahí en adelante diversificaría su producción.

En consecuencia, Roberto comenzó a elaborar guantes, supliendo la necesidad de proteger las manos del frío. El amor se nota en el trabajo de este hombre que afirma que “cada pedazo de cuero es mágico y tiene una historia que contar, así como cada portador y las diferentes personas que intervienen en su proceso”.

Desafortunadamente, la tía de Roberto falleció hace poco, pero él continúa practicando el legado de este maravilloso oficio que heredó de ella, agradeciendo la oportunidad de conocer la nobleza de un material que puede transformar con sus manos para darle vida a nuevos objetos y alimentar una pasión que se convirtió en su estilo de vida.



Portadores del sabor local

Abrebocas a personajes, historias y recetas heredadas en seis restaurantes tradicionales de la localidad la localidad de Antonio Nariño.

Fotografías y textos:

Catherine González

Diana Lorena Ortiz

Nataly Sánchez

“La cocina no
la puedes separar
de la persona que
la hace ni del lugar
donde la consumes.”

Alain Ducasse

Es un placer recordar ese paseo de olla al lado del Lago Luna Park y ese particular olor que emergía de aquel fogón, o esos músicos que consiguieron detrás de la estación de bomberos de la Carrera 27 para la serenata de su amada, quizá la gran variedad de deliciosas frutas que encontraba en un solo plato en la plaza de mercado, eso sí, no le podía faltar la crema de leche y el helado. En fin, cuántas otras sensaciones y recuerdos nos traen aquellos lugares tradicionales de la localidad Antonio Nariño. Desde el programa Patrimonios Locales del IDPC se ha planteado la posibilidad de realizar un pequeño homenaje a los restaurantes con tradición en la zona. Así pues, la memoria viva de estos lugares, su trayectoria y el reconocimiento de su comunidad nos ha llevado a escoger seis lugares que gozan de tradición en el ámbito culinario de la localidad. Queremos dejar abierta la posibilidad para que los restaurantes no mencionados, pero que también cuentan con una extensa trayectoria, sean anexados en próximas

ediciones y se sigan investigando este tipo de manifestaciones. Basados en la Política para el conocimiento, la salvaguardia y el fomento de las cocinas tradicionales del Ministerio de Cultura (2012), se pretende crear un relato de la localidad en torno a su Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI) basándonos en una de las expresiones más cotidianas de la humanidad, como es el arte de comer. La gastronomía ocupa un lugar importante del PCI, pues es tradicional y tiene su propia narrativa; es un elemento que integra a la comunidad, es dinámica y tiene un valor simbólico entre los que la viven. Además expone toda nuestra biodiversidad y tiene la capacidad de unir el campo y la ciudad en un bocado que, como lo expondremos en las siguientes páginas, esperamos sean de su deleite. Esperamos también que se animen a disfrutar de la gastronomía tan variada que ofrece la localidad de Antonio Nariño. A los seis personajes que nos dieron su tiempo, sus recuerdos y su sonrisa en las entrevistas: ¡mil gracias!

Mapa de sabores locales



La Sucursal
Calle 27A # 34F-11 sur



Obleas Don Ángel
Calle 17 # 1a-17 sur



La Mojarra Roja
Cra 24 # 17-72 sur



**Cuatro Vientos
Donde Chiqui**
Cra 26 # 21-64 sur



**Donde Canta
la Rana**
Cra 24H # 20-10 sur



Kesy's Frutería
Cra 19 # 18 – 51 sur



“Arequipe de totuma...
Que rica la juma”

Obleas Don Ángel

Portador: Ángel Manrique

“El arequipe que hago
artesanalmente, ha
viajado por todo el mundo, Estados
Unidos, México, Italia... ha viajado a
los lugares que yo no he podido ir”

BREVA PASA Calidad insuperable

- 20 libras de brevas
- Se cortan a la mitad y se corta el pitón
(parte superior de la breva)
- En un canasto se separan y se secan
- Con panela y amor se caramelizan
- Se dejan hasta que queden pasas

Obleas Don Ángel inició hace 57 años en una casa cercana al parque de la Valvanera en el barrio Restrepo, donde duró 15 años. Tiempo después se trasladó al lugar al que hoy miles de personas al año viajan, desde diversos lugares de la ciudad, para probar las increíbles obleas. Ángel Manrique mantiene la tradición de las obleas que dejó su padre, quien falleció hace dos años.

De padre santandereano y madre boyacense, Ángel Manrique es un hombre muy amable, carismático. Un hombre que innovó en la tradición de obleas de su padre ya que además ofrece a su clientela brevas, arequipe, arroz con leche, mielmesabe...

A través del paso del tiempo Obleas Don Ángel se ha convertido en un lugar obligado de la zona que se debe visitar, allí se conserva la tradición de hacer todos los productos de manera artesanal, sin máquinas, con productos de alta calidad, que a lo largo de 57 años nadie ha podido superar.



“Me dicen... la reina de
la Plaza del Restrepo”

Kesy's Frutería

Portadora: Mercedes Velandia

Así como los famosos comercios del cuero y el calzado, la Plaza de Mercado es uno de los sitios más representativos del barrio Restrepo y Mercedes Velandia, pionera en el tradicional lugar, es uno de los personajes más emblemáticos de la zona.

Llegó a la plaza hacia el año 1958 donde comenzó con un negocio de granos, construyó un local de madera en toldillos cuando edificaron la plaza y se instaló en el segundo piso en uno de los puestos que aún conserva. Allí empezó a poner frutas en un plato y a la gente le gustó y así comenzaron las ensaladas de frutas. Todos los insumos los conseguía en la propia plaza. Con su carisma, la señora Mercedes cuenta que le han realizado varias entrevistas en diferentes medios de comunicación, además de las visitas que ha recibido de alcaldes y presidentes, quienes quedan encantados con los diversos productos de su menú, pues como bien señala, sus productos no solo se acompañan de ingredientes, sino de cariño y buena atención.

La plaza y su negocio han sido su vida entera: le decían Policarpa Salavarrieta, porque cuando tenían pensado quitar la plaza e incluso echaron agua y gases, ella se quedó tres días allí, comía y dormía en la plaza, no salió del lugar pues “así estuviera mala, me hacía matar para que no me quiten la plaza, la plaza de mercado no se cierra, nunca”. De este negocio ha levantado a toda su familia, en la actualidad dos de sus hijas mantienen la tradición de las ensaladas con diversas variedades de frutas, jugos y el tan popular berraquillo.

“Primero le puse jugo de borojó, las
empleadas le empezaron a decir
rompecolchones y después quedó
berraquillo”

El poderoso BERRAQUILLO

- Borojó
- Cola granulada
- Vitaminas
- Leche
- Miel de abejas
- Sabajón
- Brandi
- Milo
- Ostras

Todo licuado y servido en un vaso



“La comida bogotana”

Donde Canta la Rana

Portador: Andrés Ángel

El famoso restaurante Donde Canta la Rana nació hace 73 años y ha pasado entre generaciones conservando la misma tradición que la señora Rosa de Rodríguez les dejó a sus hijos y hermanas. A lo largo del tiempo, familias, famosos y curiosos visitan aquel restaurante cuyas prácticas representan un patrimonio inmaterial para la capital colombiana.

“En Manta, Cundinamarca, donde vivían mis bisabuelos, la casita de ellos quedaba cerca de un lago y siempre en ese lago, cantaban las ranas”

LA PARRILLADA

Cordero, cerdo, sobrebarriga
ubre, papa salada y chunchullo.
Se sirve en una parrilla con carbón,
arroz con verdura y ensalada

Andrés es el bisnieto de la señora Rosa y actualmente es el encargado del restaurante, es un hombre sonriente y orgulloso de la herencia de su familia. Cuenta cómo ha surgido el restaurante desde que se empezó con la primera piedra para la construcción de la casa en donde hoy miles de familias se encuentran y celebran, todo con el fin de pasar un rato agradable en un lugar acogedor y con la singularidad de los cuadros que adornan las paredes del restaurante: las tradicionales ranas. Si bien los platos tradicionales del restaurante han sido considerados patrimonio gastronómico de la ciudad, estos han experimentado cambios. La famosa parrillada ha ido acoplándose a los cambios generacionales, ya no comen lo que hace 30 años comían sus abuelos y a causa de esto, se hacen adaptaciones para que las nuevas generaciones aún se sientan a gusto y bien atendidas. Todo con el fin de evitar que algún día las ranas dejen de cantar.

Perseverancia, es la palabra elegida por Andrés, porque a pesar de los cambios sociales que ha sufrido la ciudad, han evitado caer en aquellos pensamientos de cerrar el restaurante. La familia Rodríguez aún confía en sus clientes: abuelos, familias, novios, amigos y todas las personas que los visitan día a día evitando así la pérdida de su patrimonio, porque como nos lo cantaron los Billo's Caracas Boy's en su canción “para Bogotá”: “la comida bogotana es Donde canta la rana”.



“Constancia, sacrificio
y de la mano de Dios”

La Sucursal

Portador: Manuel Méndez

La familia Méndez comenzó la tradición gastronómica hace 61 años basada en la cocina típica cundiboyacense, región de donde proviene la familia, pero su menú y sus preparaciones han perdurado a lo largo del tiempo.

Don Manuel Méndez, nieto de los fundadores y ahora cocinero del restaurante, afirma que el secreto de su éxito en la comunidad se debe a que han mantenido la tradición, pues se sirven los platos típicos de la región y aún se preparan de manera tradicional, incluyendo la estufa y el horno a carbón que son la base para el sabor característico y tradicional del lugar.

La Bandeja Sucursal es una bandeja especial del restaurante que se compone de cinco porciones de carne diferente y se acompaña con papa, yuca y arveja verde. Cada día consiguen los alimentos frescos y colombianos en las diferentes centrales de abastos como Corabastos o Paloquemao y así componen su sabor tradicional que los ha llevado a tener reconocimiento en la ciudad, con reportajes y personajes famosos visitándoles constantemente.

En el barrio San Jorge Central han permanecido por tres generaciones y el restaurante, también fundador del barrio, es un valor agregado entre la comunidad que le da vida al sector.

“Inicialmente se llamaba La Gran Sucursal porque unos amigos de la abuela hablaban de ‘las amigas’”

POLLO AL VINO

-Pollo Criollo
-Especias
-Zanahoria
-Arracacha

Cuando hierva y adquiera una temperatura de 80-90 grados, se le agrega el vino y arveja biche para mejor sabor



“Es un negocio
tradicional y familiar”

La Mojarra Roja

Portadora: Doña Beatriz

“Yo no comencé el negocio,
lo comenzó una señora que se
llamaba Isabel González”

CAZUELA

- Bechamel
- Calamar
- Caracol

La bechamel se hace con la harina
de trigo, la mantequilla, el brandy,
el maggi, el laurel y tomillo

La Mojarra Roja, como se conoce coloquialmente, es un restaurante que lleva en el sector más de 30 años y es reconocido por sus frescos pescados y mariscos provenientes de diversos lugares del país, entre ellos Leticia, Tumaco y Betania. El lugar es muy popular entre los residentes y comerciantes del sector, pero además es un sitio donde se celebran cumpleaños y diversas reuniones de personas provenientes de toda la ciudad, incluso de gente que habita en Chía o Soacha. También hay comensales que viven en el exterior y cuando regresan al país se ven atraídos por sus recuerdos en el lugar, pues llegan después de muchos años con sus familias. El negocio es meramente familiar, los hijos trabajan en la cocina y Doña Beatriz es ahora la que maneja la caja. Aprendieron las recetas porque a ella le gusta cocinar, pero también con ayuda del SENA. Sin embargo, uno de los secretos más importantes es la atención que se le da a cada cliente y por supuesto, la sazón que le colocan a cada plato, pero en especial a su plato insignia: La Mojarra Roja.



“Cuatro vientos”

Donde chiqui

Portadora: Mary Luz Martínez

“Si cuatro vientos se acabara,
le haría mucha falta a la gente”

Donde Chiqui es un piqueteadero que después de 60 años conserva la tradicional picada y gallina -de las mejores del sector-. La señora Mariluz, una mujer risueña y con amor por lo que hace, viene trabajando desde hace cuarenta y pucho de años, primero en el local que estaba ubicado en donde hoy es la Estación de Bomberos del Restrepo, y desde hace 20 años en el lugar donde hoy funciona en el módulo 10 del Punto Comercial Restaurante Popular Cuatro Vientos.

LA MEJOR PICADA

- Gallina
- Rellena
- Chorizo
- Bofe
- Buche
- Papa criolla
- Plátano

No olvidar: sonreír, buen servicio y
unos buenos músicos

La tradición de los músicos, la gallina, el caldo, la buena atención y los productos de la mejor calidad, siempre han sido atractivos de este lugar. Además, su funcionamiento las 24 horas le da un toque especial para compartir entre amigos, familiares y escuchar en las noches buena música acompañados de una buena cerveza. Hoy hace parte de la red de módulos en puntos comerciales y mobiliarios de la red de quioscos y puntos de encuentro que administra el IPES (Instituto para la Economía Social) en Bogotá, brindando a los ciudadanos un espacio óptimo y agradable para el encuentro.





ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

27 B 24